

Indice de contenido

👉 **Franco Gamboa Rocabado, “Reflexiones Escépticas y Perplejas sobre la Asamblea Constituyente en Bolivia”. [14 pags]**

👉 **Alison Spedding & David Fernández, Testimonios: “Así Erradicaron mi Cocal”. [8 pags]**

👉 **Guillermo Calvo Ayaviri, “El Anuario del Archivo y Bibliotecas Nacionales de Bolivia, ABNB”. [23 pags]**

👉 **Will J. Delgado, “The Bolivian Seven Olympic Team”. [2 pags]**

👉 **En Breve: Giovanna Rivero Santa Cruz, Jaime Iturri Salmón, Sergio Villena Fiengo, Alvaro García Linera, Michelle Bigenho, Alison Spedding y Abraham Colque, Noam Lupu, Sinclair Thompson, Max Harris, Waltraud Morales, Guillermo Delgado & John Schechter.[5 pags].**

Editorial

Esta edición de la *RevistaE* corresponde al segundo semestre del año 2004. Se han seleccionado para esta ocasión relevantes artículos que ilustran debates contemporáneos surgidos del interés de investigadores y colaboradores especializado/as en lo boliviano.

El invierno del 2004 mantuvo pendientes a quienes esperaban las medidas adoptadas por el nuevo gobierno del presidente Carlos Mesa. Se avizoran posturas democráticas que sugieren una opción u otra, y la ciudadanía—porque está afectada directamente—pareciera participar más constructivamente en la toma de decisiones. Una cosa es implacable: la inevitabilidad del juego global y la eminente presencia de ávidas transnacionales que buscan la más barata de las fuerzas de trabajo, y el más bajo de los precios por los recursos naturales en las áreas recónditas de la periferie como Bolivia. Frente a esta realidad lo que se debate son las condiciones en las que el país administrará sus recursos naturales tan altamente codiciados en el mercado internacional. Bajo estas circunstancias se esperaría no vender el país en nombre de una vaga “capitalización”, sino negociar la posibilidad de que el gran capital reinvierta un porcentaje de los réditos para no hacer tan transparente algo que podría constituir un saqueo privatizado. Desde esa perspectiva es importante subrayar la recuperación del concepto estratégico del gas para la nación. Por esa razón, crear una entidad estatal—o mixta—que regule la comercialización de los hidrocarburos, privilegiando el consumo interno, es una propuesta que responde a las contiendas de Julio en la que el pueblo boliviano dijo su sentir (92 de cada cien boliviano/as adoptó la noción de recuperar los hidrocarburos para Bolivia).

Existe ahora una propuesta para crear el Impuesto Complementario a los Hidrocarburos (ICH) y garantizar así el 50% de participación del Estado en la empresa comercial. Es de desear que las regalías permanezcan inalterables y que las transnacionales paguen impuestos. Naturalmente, los excedentes antes de desaparecer en cofres de bancos extranjeros como en el pasado—*se espera*—deberían destinarse a la consolidación de un proyecto nacional de dignidad, democracia participativa y justicia social (vivienda, salud, empleos, educación derechos de género), en el contexto de la globalización. Ojalá que el gas—una vez exportable—no se haga gas, ni secesione el país en regionalismos efímeros y pueriles. Las publicaciones interesadas en ponderar el caso boliviano, desde el punto de vista del capital, no ven necesariamente con buenos ojos los resultados del mes de Julio (como descreyeron la lección democrática venezolana) y pronostican para Bolivia una especie de aislamiento. Contra ese prejuicio tremendista es de esperar que la administración del Presidente Mesa proponga una nueva forma de operar en el tráfigo de la globalización, se asume, sin perder sogas y cabrito.

Para este nuevo número del *Journal/RevistaE* ofrecemos cuatro textos bastante contemporáneos. No se ría si la palabra contemporáneo sale en inglés—aparentemente estos programas de escritura tienen vida propia, algo así como el computer HAL en *Odisea del Espacio 2001* del gran Kubrik. En consecuencia, elimina acentos o vocales cuando no debería y los añade cuando mejor le parece. Luego la palabra ‘autónomo’ es fácil que salga ‘autonomous’. La mugre ésta—como decía mi abuela—se resiste a hablar español o castellano (cualquiera daría igual). Por ejemplo, subraya la palabra ‘cocalero’ con una línea rojiza—como señalando error, desconocimiento o estupor. Pero veamos.

El primer artículo es de **Franco Gamboa Rocabado**, un politólogo que encara la problemática de la Asamblea Constituyente y sus potenciales participantes. Siguiendo el debate sobre la agricultura de la coca, el *colectivo de investigación antropológica ‘Mama Huaco’* coordinada por **Alison Spedding P.** y **David Fernández** ofrece un extracto de un trabajo por demás formidable y que consiste en circular entre el público lector los testimonios de cocaleros y cocaleras del área de El Chapare que han experimentado y, esto no es una metáfora, sufrido—en carne propia— las políticas de la erradicación de la coca en recientes años. Empero, **Noam Lupu**, que funge de consultor del Banco Interamericano de Desarrollo sugiere en un artículo publicado recientemente (*ver* la referencia bibliográfica y mi resumen en la sección **En Breve** de éste mismo volumen) que: “se han plantado nuevos campos en otros lugares, dejando la producción de coca en los Andes a un nivel más o menos constante”. Con la directa asistencia editorial de Alison Spedding el texto de los testimonios aparece en inglés por vez primera.

Guillermo Calvo Ayaviri compiló la bio-bibliografía de la *Revista Anuario* (Sucre). El acceso a las técnicas de reproducción computarizada permiten diversificar el conocimiento y llegar así a más estudiantes, o estudiosos/as. Sobre la producción histórica de Bolivia, Calvo Ayaviri demuestra un trabajo de hormiga y que está ahora accesible a todo usuario. Finalmente, **Will Delgado** envió desde Chicago una crónica en homenaje a los siete deportistas que representaron a Bolivia en las recientes Olimpiadas de Atenas 2004. El autor comparte sus sentimientos desde el ángulo de los deportes.

Deseo agradecer a los lectores anónimos, a Nicholas Robins y la participación de estudiantes del Departamento de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de California Santa Cruz, especialmente a los y las estudiantes del seminario de graduación ‘Drogas en las Américas’ que, como un ejercicio de aprendizaje, se atrevieron a producir una traducción primaria del texto de Spedding y Fernández. Mi colega Jonathan Fox tuvo la amabilidad de hacerme llegar varios artículos relevantes y Norma Klahn—aprovechando el verano del norte—sugirió visitar las cada vez más escasas librerías especializadas, entre ellas ‘Macondo’ de Nueva York, ‘Gandhi’ y ‘El Péndulo’ de la ciudad de México; allí conseguimos algunos textos que aquí los reseñamos brevemente. Naturalmente, como es el caso, las opiniones de los y las colaboradores no representan los de la Asociación.*

Guillermo Delgado-P.
(Editor) guiller@ucsc.edu
Departamento de Estudios Latinoamericanos
Universidad de California Santa Cruz.

Reflexiones Escépticas y Perplejas Sobre la Asamblea Constituyente en Bolivia: posibilidades, contradicciones y esperanzas [14 páginas]

👤 Franco Gamboa Rocabado

El autor es Licenciado en Sociología por la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y magíster en políticas públicas por Duke University. Es profesor de análisis de políticas públicas y gerencia social en el CIDES, Postgrado en Ciencias del Desarrollo de

la UMSA. Ha escrito **Itinerario de la esperanza y el desconcierto. Ensayos sobre política, sociedad y democracia en Bolivia**, La Paz, Muela del Diablo, 2001; **Contra viento y marea. Tras las huellas de la reforma educativa en Bolivia**, La Paz, CEDOIN, 1998. >fjg@duke.edu<

Resumen/Abstract

El artículo tiene el propósito de evaluar las contradicciones entre consenso y conflicto; consentimiento y efectividad; representatividad y gobernabilidad, así como la disyuntiva de pensar en la sociedad civil o en los movimientos sociales como actores y escenarios donde ahora se reclama mayor poder para convocar una Asamblea Constituyente. Asimismo, discute los principales límites de lo que significaría el proceso constituyente como posibilidad para repensar la consolidación democrática en Bolivia.

Contenido

Introducción

1. La influencia del proceso de desmodernización: ¿Hacia dónde vamos?

Rasgos del nuevo contexto

Los perfiles estructurales del derrumbe

El malestar de la desmodernización

2. Asamblea Constituyente y reforma de la política: una agenda de necesidades y contradicciones inevitables

Ejes ideológicos para la Asamblea Constituyente y reforma política

Una posibilidad: impulsar la democracia gobernante

El problema de la sociedad civil como amortiguador de la Constituyente

Algunos desafíos de la sociedad civil

Las principales contradicciones y límites

El mito de Sísifo: del consenso al conflicto

Resolver la tensión entre consentimiento y efectividad

Pensar el círculo vicioso: representatividad y gobernabilidad

Colofón: Tres exigencias

Bibliografía

Introducción

El camino hacia la Asamblea Constituyente en Bolivia presenta un conjunto de dilemas que previamente deben reflexionarse y responderse cuidadosamente antes de iniciar este proceso político para llevar a cabo su ejecución. *¿Qué se busca con la Constituyente: una auténtica refundación estatal o simplemente el reacomodo que las élites políticas necesitan para reconstruir su legitimidad, afectada profundamente por los hechos de violencia entre el 12 y 13 de febrero y, posteriormente, por la semana luctuosa del 10 al 17 de octubre de 2003 que terminó con la caída estrepitosa del ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada?*

Este ensayo analiza el contexto socio-político que se abrió después de la violencia de octubre el año 2003, a través de lo que representa la *desmodernización* en Bolivia. *Desmodernización* se define como aquel conjunto de elementos que caracterizan a la actual crisis de integración nacional en Bolivia, junto al hundimiento del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) como uno de los partidos que propugnó los mitos de la racionalidad instrumental y el nacionalismo durante los últimos cincuenta años de historia.

El artículo tiene el propósito de evaluar las dimensiones más problemáticas tales como las contradicciones entre consenso y conflicto; consentimiento y efectividad; representatividad y gobernabilidad, así como la disyuntiva de pensar en la sociedad civil o en los movimientos sociales como los escenarios donde ahora se reclama mayor poder para ejecutar la prometida Asamblea Constituyente. Asimismo, discute los principales límites de lo que significaría el proceso constituyente como posibilidad para repensar la consolidación democrática.

1. La influencia del proceso de desmodernización: ¿Hacia dónde vamos?

Rasgos del nuevo contexto

Los estremecedores acontecimientos que sacudieron al país entre el 10 y 17 de octubre (2003) mostraron, de manera descarnada, los conflictos estructurales irresueltos que cuestionan nuestra viabilidad como nación. Por lo tanto, la caída de Gonzalo Sánchez de Lozada, ex presidente y jefe del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), pone fin a medio siglo de mitos sobre la modernidad y vigencia del nacionalismo revolucionario.

En Bolivia, se ha derrumbado el mundo de la modernidad como *modelo*. Este desmoronamiento se ubica en tres escenarios. **Primero**, el campo propiamente económico donde no se pudo remontar la pobreza porque hemos construido un orden social quebrado y lleno de contradicciones, muy lejos de la visión optimista de los revolucionarios nacionalistas en los años 50 del siglo XX.

Segundo, la llegada del ajuste estructural con el D.S. 21060 a partir de 1985 nunca pudo adaptarnos a las nuevas condiciones de globalización y economía de mercado, pero sí destruyó el modelo de Estado y Nación que enalteció el mestizaje desde la revolución de 1952. Hoy en día, el concepto de Nación fue reemplazado por la idea de *herencia histórico-cultural* donde se exaltan las identidades étnicas particulares, insistiéndose en la especificidad aymara, quechua, guaraní, chimán, cayubaba, etc.

Tercero, un concepto de producción e industrialización, tan dominante en Bolivia por la influencia del nacionalismo revolucionario, simplemente se derrite frente al empuje del mercado mundial y al poder de las gigantescas empresas transnacionales.

Así retorna el pesimismo en torno a nuestras posibilidades de ser una sociedad moderna e industrializada, para presenciar la transformación del concepto de Nación y la decadencia del concepto de sociedad homogénea bajo la propuesta del mestizaje. El resultado inmediato es el fin de la modernidad como imagen objetiva y política de transformación en Bolivia.

Los perfiles estructurales del derrumbe

Hoy habitamos al interior de la globalización. ¿Qué significa esto? No otra cosa que la victoria de lo que Max Weber anunciaba hace 100 años como la *racionalidad instrumental*. Los principios propugnados por ésta pueden ser utilizados tanto para construir bicicletas, instaurar la industrialización, organizar una red de prostitución o eternizar el narcotráfico. Es decir, su contenido importa menos, ahora se trata de adaptar, racionalmente, un conjunto de medios a otro grupo de fines sin pronunciarse con sentido crítico sobre ninguno de los fines.

Que hoy vivamos para sufrir las consecuencias de una industria de paz o una de guerra, no tiene nada que ver con los principios de la organización racional-instrumental de la producción. El panorama actual es el de un mundo instrumentalizado en todas sus dimensiones y dominado por el consumo (Mittelman 2000: 175).

Estos fenómenos afectan profundamente a Bolivia donde los viejos códigos de la modernidad, del nacionalismo revolucionario, la identidad nacional y la transformación productiva industrializada envejecieron, y donde la racionalidad instrumental solamente se expresó para forzar la integración de una nación que reprodujo nuevos patrones elitistas sin alterar substancialmente las profundas condiciones de desigualdad.

Lo que explotó en las revueltas para derrocar a Sánchez de Lozada el 17 de octubre de 2003, fue el retorno de visiones que pensábamos desaparecidas. Volvieron los nacionalismos fundamentalistas y, aún más, retornaron las definiciones raciales a través de conflictos interétnicos. La llegada de estos conflictos como parte del sistema democrático en Bolivia es lo que da fuerza a los liderazgos de Felipe Quispe y Evo Morales.

Durante mucho tiempo se afirmó que la modernidad significaba definir a un ser humano *por lo que hacía* y no *por lo que era*. Conceptuar a los hombres por lo que hacían era identificarlos como carpinteros, científicos o tecnócratas, y según los parámetros que obedecían a la sociedad de trabajadores y burgueses de la modernidad. Sin embargo, nos negábamos a definirlos simplemente como hombres, mujeres, blancos, negros o indios.

Precisamente aquellas definiciones supuestamente modernas que catalogaban a los hombres por su función en una sociedad de producción, después de los acontecimientos del 13 al 17 de octubre (en Bolivia) se destruyeron, tomando su lugar las definiciones que afirman otras identidades más particulares como: yo soy hombre, mujer, homosexual, heterosexual, blanco, negro, mestizo o indio. Yo soy de tal o cual secta, de tal o cual región, de tal o cual comunidad en el sentido étnico de la palabra.

La sociedad boliviana de hoy es un escenario que ha perdido el principio de integración moderna, eliminando los ideales de una Nación unificada ante la cual todos eran susceptibles de identificarse como una colectividad homogénea. Habitamos el tiempo de la instrumentalización y el mundo de las identidades múltiples que ya no tienen nada en común.

El nacionalismo revolucionario cultivó la idea donde era posible llegar a ser una sociedad moderna con un grado creciente de integración. En América Latina y en Bolivia todos hemos vivido –desde la Revolución Mexicana y la Revolución Nacional del 52– con este convencimiento que ahora se desvanece.

Por esto es fundamental introducir un nuevo concepto que no es parte del vocabulario tradicional. Es útil emplear la noción acuñada por el sociólogo Alain

Touraine de *desmodernización* para entender este proceso de crisis de integración nacional y del hundimiento del MNR como uno de los partidos que propugnó los mitos de la racionalidad instrumental y el nacionalismo en Bolivia (Touraine 1993: 89, *passim*).

La *desmodernización* es un concepto que no es juicio moral, sino más bien un criterio descriptivo ya que asistimos a la separación creciente entre el mundo material globalizado y el dominio de múltiples identidades difíciles de integrarse sobre la base de códigos únicos de articulación nacional. Ahora irrumpe con preponderancia el universo de las subjetividades y las autonomías del ámbito particular.

El malestar de la desmodernización

Actualmente, lo social y lo político tienden a desaparecer. En este sentido, lo nacional se descuelga y se diluye. Así, existe un mundo de la vida privada y subjetiva con su propia visión porque ya no hay un modelo nacional que nos exija compromiso.

Por un lado, hay un mundo de la vida privada que también es el mundo de la multiculturalidad, de los múltiples idiomas, de las diversas memorias históricas y, por otro lado, se encuentra aquel fantástico intercambio de bienes, servicios, informaciones, mensajes y símbolos engendrados por la globalización.

Nuestro problema es cómo enfrentar al mercado junto con el multiculturalismo, lo cual plantea la pregunta sobre ¿cómo podemos rearticular la Nación en Bolivia luchando contra un mundo desarticulado? ¿Cómo podemos construir puentes entre el mundo de los mercados y el mundo de la experiencia multiétnica, entre el mundo del desarrollo y buenos márgenes de crecimiento económico para salir de la pobreza venciendo a la desigualdad?

En la actualidad, lo más humano es algo totalmente distinto a los ideales originados en la Revolución de abril del 52. Esta situación es una lucha que logre la rearticulación sin reducirse, ni a un etnocentrismo cerrado, ni a un modernismo económico demasiado excluyente como el neoliberalismo contemporáneo. Es la posibilidad de crear una nueva sociedad reorganizando y reconstruyendo diversas identidades para reinventar la nación boliviana sin mayúsculas.

Esta posibilidad está centrada, a la vez, en una doble pelea: contra la dominación ejercida por el mercado, y contra la dominación llevada adelante por comunidades cerradas en sus tradiciones.

Un país desmodernizado posiblemente sea aquel que sabe manejar la diversidad. Ésta no debe ser entendida en el sentido de las diferencias absolutas, es decir, o hay blancos o hay indios, sino administrar la diversidad reconociendo que cada individuo, cada grupo social y étnico es, en sí, un esfuerzo por *combinar* universalismo y particularismo. Y es este desafío con el que debemos lidiar para salir adelante durante el desarrollo de la futura Asamblea Constituyente, porque el problema no es escoger el universalismo contra el particularismo o el particularismo contra el universalismo; tampoco se trata de tener una visión puramente economicista, sino que se trata de buscar una vinculación entre un principio universalista y un principio de diversificación¹.

¹ Las contradicciones sobre la identidad colectiva en Bolivia son analizadas con detenimiento por H.C.F. Mansilla, para quien “la impugnación del universalismo a causa de su presunto carácter eurocéntrico o su talante ‘avasallador’ se conjuga con la búsqueda de una identidad cultural primigenia, que estaría en peligro de desaparecer ante el avance de la moderna cultura occidental de cuño

El debate sobre el concepto de equidad tiene mucho que ver con este análisis. El concepto de equidad significa *igualdad de oportunidades*, es decir, se tiene que tomar en consideración la situación de cualquier ser humano, según su cultura y, al mismo tiempo, reconocerle la igualdad que se merece con dignidad libre de pobreza, de autoritarismo y discriminación.

Esta visión está afincada en la libertad del propio individuo a través de los métodos y las garantías institucionales de la democracia, la misma que no existe sin pluralismo y diversidad. Así se busca la libertad del sujeto personal y su diversidad, otorgando garantías para el pluralismo. En otras palabras, que todos seamos iguales en el sentido que todos somos personas que intentan construir su vida a través de una revinculación entre memoria cultural y una serie de actividades cada vez más globalizadas.

¿Hasta qué punto aparecerán en los debates de la Asamblea Constituyente estos elementos de reconstrucción? ¿Hasta qué punto, por el contrario, Bolivia seguirá al borde de la división entre un mundo fundamentalista de corte étnico reivindicado por Felipe Quispe, la juventud cruceña, y un mundo de mercados puros que destruyen las diferencias culturales?

Lo que ahora importa es preparar el terreno para una nueva forma de lucha por el cambio y construcción del desarrollo a través de la reorganización de la vida social y política, superando los obstáculos del proceso de desmodernización. La preparación de este terreno debería arrojar resultados que, sobre todo, beneficien al logro de soluciones auténticamente humanas que pacifiquen al país y permitan proteger nuestra democracia.

2. Asamblea Constituyente y reforma de la política: una agenda de necesidades y contradicciones inevitables

La realización futura de la Asamblea Constituyente exige una verdadera reforma de la política. En este sentido, los esfuerzos de reconciliación entre diferentes etnias, actores sociales y políticos serán fundamentales para generar acuerdos de larga duración, junto a la posibilidad de producir también ilusiones ambiciosas que rebasen el curso rutinario de las acciones políticas en el terreno de lo real, para identificar una imagen objetiva de país e ideales éticos de convivencia socio-política.

En consecuencia, deben dejarse de lado aquellas viejas concepciones de la política pura y del realismo político que defienden solamente el cálculo para conquistar posiciones de poder a como dé lugar, sin asumir responsabilidades compartidas que permitan pensar en la agregación de intereses colectivos para beneficiar a toda la nación.

Las principales amenazas que deben superarse en el proceso de organización y ejecución misma de la Asamblea Constituyente son, precisamente, todos aquellos arreglos políticos por detrás de las cortinas. Los foros públicos de acercamiento

globalizador. Esta búsqueda, a veces dramática y a menudo dolorosa para las comunidades afectadas, intenta desvelar y reconstruir una esencia étnica y cultural que confiera características indelebles y, al mismo tiempo, totalmente originales a los grupos étnicos que se sienten amenazados por la exitosa civilización moderna. Este esfuerzo puede ser calificado de traumático y de inútil: los ingredientes aparentemente más sólidos y los factores más sagrados del acervo cultural e histórico del actual espacio andino resultan ser una mezcla deleznable y contingente de elementos que provienen de otras tradiciones nacionales o que tienen una procedencia común con los más diversos procesos civilizatorios.” (Mansilla 2000: 68-69).

democrático muestran la necesidad imperativa de una reforma profunda de toda práctica y concepción del poder que degeneró en envilecimiento de 1985 a la fecha.

Ejes ideológicos para la Asamblea Constituyente y reforma política

Entre los elementos más destacables de una reforma política durante la Asamblea Constituyente están los ejes ideológicos que en Bolivia parecen girar en torno a lo siguiente:

- a) **Asegurar las garantías para el ejercicio de nuestros derechos.** Este perfil ideológico rescata lo más importante para una consolidación democrática, porque una Asamblea Constituyente que no refuerce las garantías del Estado de derecho caería fácilmente en un escenario de intolerancia.
- b) **Reconocimiento de autonomías étnicas como parte de una sociedad más igualitaria.** La posibilidad de responder adecuadamente a una refundación estatal en Bolivia, está estrechamente ligada a la reparación histórica que debemos hacer a los pueblos indígenas originarios que han soportado siglos de discriminación racial y exclusión del desarrollo. Sin embargo, el desafío para la Asamblea Constituyente es evitar que la ideología de las autonomías étnicas genere posiciones políticas de suma cero, donde el sectarismo etnocéntrico termine por desintegrar los más mínimos esfuerzos de reconciliación.
- c) **Reconocimiento de autonomías regionales y municipales como directriz de una refundación estatal.** En conformidad con los diez años de experiencia de la Participación Popular desde 1993, el otorgar mayores ventajas políticas y capacidad de poder desde los ámbitos regionales y municipales, podría profundizar la democratización de las decisiones en escalas locales accesibles y realmente cercanas a las necesidades de los ciudadanos, no solamente para proseguir con la descentralización, sino también para reconstruir un conjunto de capacidades estatales a partir del ejercicio pleno del poder y las responsabilidades desde las regiones.

Sin embargo, lo que importa visualizar es el *fin último* que vamos a buscar en la Constituyente: ¿está claro hacia dónde se llegará? Entre los posibles escenarios parecen esbozarse los siguientes:

Logros o resultados inmediatos	Telos o fin último buscado como país
Nueva Constitución	Garantía de libertades
Reestructuración estatal	Reordenamiento en la composición de los poderes del Estado
Reestructuración del poder	Introducción de mecanismos que pongan más y mejores límites al poder y a la voluntad del pueblo

Derecho a tener derechos junto con el mundo de la experiencia multiétnica	Profundizar la construcción de ciudadanía más allá de modelos occidentales
Refundación estatal para la incorporación de identidades étnicas	Presencia de nuevas identidades políticas con la posibilidad de construir su propio sistema de poder pero que también sea capaz de aceptar la unidad superior de una Nación boliviana

Una posibilidad: impulsar la democracia gobernante

Una de las posibles finalidades últimas de la Constituyente puede ser el logro de una *Democracia Gobernante* donde se sancione una nueva Constitución, entendida como garantía y técnica de la libertad. Este sería el eje para la consecución y reproducción de múltiples derechos que aseguren la lucha contra la desigualdad y el cultivo de nuevos patrones políticos de responsabilidad. La Constitución debe profundizar también el equilibrio entre el ejercicio del poder y el control sobre el poder para someterlo al derecho (Velasco y Ferrufino 1998: 25; Fundación Milenio 1997: 78).

En síntesis, la *Democracia Gobernante* es aquella voluntad—de la mayoría de los actores políticos y sociales—que se impone en el accionar del Estado como participación y antídoto para combatir la desigualdad.

De cualquier manera, esta proposición ideal de fin último de la Asamblea Constituyente no está libre de dilemas y obstáculos. Resta responder todavía a preguntas políticas concretas: ¿cuál será el papel de la Constituyente dentro del sistema político? ¿Cuál será la eficacia y el papel de una Constituyente para el ejercicio de varias aristas del poder desde lo nacional, regional y municipal, donde además se otorguen garantías responsables que protejan a la democracia gobernante? Finalmente, ¿puede decirse que el sancionar una nueva Constitución para reformar la política y refundar Bolivia, contribuye a reforzar —en qué medida— el *desempeño* deseado de quienes van a ejercer el poder?

¿Nos beneficiará la Constituyente con un Estado más eficiente y un Parlamento más profesional a mediano y a largo plazo? Se necesita trabajar, paralelamente, para el mejoramiento, disposición y construcción de una estructura institucional acorde con las exigencias de la nueva Constitución.

La participación que promoverá la Constituyente, en sí misma, no es ninguna garantía, pues se necesitará una visión de largo plazo para el control sobre las instituciones públicas, en función de perseguir intereses colectivos y no intereses privados ilegítimos. Por lo tanto, la profundización de una reforma institucional para mejorar la gestión pública del Estado, prefecturas y municipios, es otra exigencia en función de alcanzar con éxito una honesta reforma de la política (Rivas Leone 2003: 54).

El problema de la sociedad civil como amortiguador de la Constituyente

Otro de los problemas sobre la organización de una Constituyente equilibrada y razonable es cómo pensar el papel que desarrollará la sociedad civil. Desde ciertas perspectivas escépticas, la sociedad civil es un concepto tan vago que implica el riesgo de saltar al vacío, pisar en falso o lanzarse a una piscina cuando no hay agua. ¿Qué significan estos temores cuando nos ponemos a pensar en el éxito o fracaso de la Asamblea Constituyente? Para algunos son señales de equivocación garrafal porque no

está asegurada una reconciliación nacional, pero para otros representa la posibilidad escalofriante de un suicidio ante el avasallamiento de los movimientos sociales. Justamente, una mejor manera de abordar los problemas de la participación política durante la futura Constituyente es destacando el valor teórico y político de la sociedad civil, en lugar del debate sobre los movimientos sociales que tienen una lógica militar antes que democrática.

Sin embargo, al hablar de sociedad civil en Bolivia, ¿estamos tratando de defender un panorama demasiado oscuro que también nos conduciría al despeñadero porque la sociedad civil no es otra cosa que masas amenazadoras y capaces de lo peor? ¿Tenemos que optar entre la sociedad civil o los movimientos sociales?

Las presiones por lograr reformas políticas profundas, actualmente deben apelar a un discurso para fortalecer a la sociedad civil porque ésta siempre ha sido considerada como una trinchera donde se defienden un sin fin de microcosmos y espacios privados, sobre todo con dos objetivos. **Primero**, para corregir los excesos cometidos por diferentes partidos políticos desde el poder, y **segundo**, para hacer frente a un Estado incapaz que perpetuó la desigualdad y pobreza. En ambos casos, la noción de sociedad civil es mucho más democrática y útil que la de movimientos sociales porque en la sociedad civil se destaca el papel activo que desempeña un conjunto de individuos autónomos, informados, racionalmente organizados y con capacidad para compartir intereses colectivos, especialmente en los ámbitos locales.

Los movimientos sociales actúan como una reacción violenta frente a un mal que se observa en la situación política y social. Las jornadas de febrero y octubre de 2003 son enaltecidas como el epítome de los movimientos sociales en Bolivia; sin embargo, éstos pretenden hacer cambiar totalmente las condiciones sociales como si todas las regiones y estratos sociales del país estuvieran de acuerdo con un solo objetivo y con un solo ideal de sociedad. Por lo tanto, la noción de movimiento social está completamente teñida de visiones militares para imponer una sola visión de la realidad y donde el sistema político es considerado como un campo de batalla donde hay que vencer o morir.

Durante la Constituyente, la necesidad de relegitimar el sistema político permitirá discutir más bien cuál es el papel que la sociedad civil desempeñará en cualquier toma de decisiones, en lugar de estrategias para liquidar adversarios. En tanto que el impulso y el carácter del movimiento social nace de la creencia que tienen los activistas para actuar en un escenario extraparlamentario y casi ilegítimo, mostrándose como salvadores de la patria y ante la oposición de un número infinito de enemigos porque cualquier opositor al movimiento sería, casi siempre, sospechoso.

Los medios de comunicación, instituciones académicas y agencias de cooperación internacional contribuirían bastante si optan por utilizar los baluartes de la sociedad civil antes que las amenazas de los movimientos sociales. La consulta que el sistema político debería hacer a la sociedad civil sobre temas cruciales—llámese reforma agraria, venta del gas, explotación de recursos naturales, descentralización total, o participación directa de líderes y asociaciones civiles en futuras elecciones sin que medie partido alguno—muestra un aporte simple: la sociedad civil como espacio de discusión, negociación y acuerdos concertados, es capaz de controlar múltiples decisiones que afectan a la vida cotidiana de los ciudadanos comunes.

Algunos desafíos de la sociedad civil

¿Cómo enriquece, entonces, el concepto de sociedad civil a la Constituyente? ¿Existe la sociedad civil en Bolivia? De manera general, sociedad civil es aquel espacio de la *vida social organizada*, voluntariamente autogenerado, independiente del Estado y respetuoso de las reglas de juego compartidas en una democracia y, por lo tanto, opuesto a las aspiraciones militaristas del movimiento social. Esta definición es importante para no llamar sociedad civil a cualquier cosa (Krishna y Uphoff, 2001).

En Bolivia, el problema radica en que la sociedad civil como vida social organizada está casi totalmente monopolizada por Organizaciones No Gubernamentales (ONGs). Por supuesto que existen comités de vigilancia y organizaciones territoriales de base (OTBs) cuyo funcionamiento está regido por la Ley de Participación Popular pero hasta la fecha, estas expresiones de acción y vitalidad civil carecen de recursos económicos propios, sistemas de incentivo y estrategias claras en las ciudades-capital. Los comités de vigilancia y OTBs funcionan solamente en el área rural.

Por lo tanto, si se aprobaran nuevas reformas constitucionales donde esté prevista una representación directa de la sociedad civil en el control social de recursos estratégicos, la fiscalización de diferentes instituciones y, sobre todo, cuando existan candidatos sin filiación partidaria provenientes directamente de la sociedad civil, ¿no serán otras instancias e intereses los que suplanten a dicha sociedad civil? Por ejemplo, intereses institucionales más cerrados como los de muchas ONGs pueden debilitar, antes que fortalecer, a la sociedad civil.

De hecho, muchas fundaciones, sociedades anónimas con fines de lucro, circuitos elitistas de intelectuales y hasta empresas privadas que ya tienen influencia en los círculos del poder pueden bloquear y seguir rezagando la participación de sectores excluidos.

Si los intentos por reconstruir la legitimidad del sistema democrático logran abrir espacios importantes para el actuar de la sociedad civil durante la Constituyente, entonces el terreno está abonado para dejar de pensar en los movimientos sociales como los únicos espacios de lucha.

La Asamblea Constituyente podría convertirse, de esta manera, en un efecto demostración donde se reduzcan al mínimo las experiencias negativas de la discriminación vividas por los obreros, indígenas y grupos pobres de todo tipo, identificando qué significados tienen las demandas de cambio constitucional y mayor participación para aquellos actores sociales marginados. Hay que estar atentos, en consecuencia, a la necesidad de comprender la vulnerabilidad e impotencia de distintos segmentos de la sociedad civil que buscan participar en el sistema político, rompiendo el cerco de las ONGs y de cualquier interés institucional mezquino.

La sociedad civil no es una amenaza ni un peligro, sino el terreno donde se ligan experiencias subjetivas traídas por aquellos segregados de cualquier beneficio económico y político. El reto para robustecer a la sociedad civil será otorgar atención a nuevos grupos organizados, reconstruir circuitos de confianza donde la gente sea tratada con dignidad, y tomar en cuenta la interpretación que los actores sociales hacen desde su vida cotidiana sobre las reformas políticas. De lo contrario, corremos el riesgo de caer en el vacío donde los movimientos sociales violentos y algunas elites, institucionalizadas en ONGs y organismos de cooperación internacional, se autoatribuirán la representación de una sociedad civil que, en el fondo, quedaría destruida.

Las principales contradicciones y límites

Al tratar de entrever algunos posibles resultados de la Asamblea Constituyente, es inevitable encontrar o confrontar la aparición de **tres pares de paradojas** y límites del propio juego democrático: la **primera [paradoja] contradicción** se relaciona con la tensión entre conflicto y consenso porque la polarización de la sociedad boliviana persiste, en la medida en que se perdieron los códigos de integración nacional. La **segunda paradoja** tiene que ver con el choque entre consentimiento y efectividad, para concluir con la **tercera paradoja** donde será imposible erradicar las tensas relaciones entre representatividad y gobernabilidad (Sartori 1988: 248).

Se hace necesario el análisis de estas contradicciones para eliminar las barreras que fomentan el resentimiento, apatía y desigualdad.

El mito de Sísifo: del consenso al conflicto

Al analizar la relación entre conflicto y consenso es imposible dejar de pensar en el mito de Sísifo, aquel relato donde nuestras acciones y logros desembocan siempre en un punto muerto. El mito no es otra cosa que un maldito trayecto para subir una inmensa piedra sobre las espaldas hasta llegar al objetivo final o alivio necesario. Sin embargo, después de exhalar un suspiro de reanimación, pronto descubrimos que la cuesta nuevamente está empinada y que nuestro esfuerzo inicial había sido un espejismo. Con la piedra sobre el lomo, volvemos a subir sudando la gota gorda y exaltando nuestra rabia ante una cuesta que, sin piedad, nos señala un recomenzar eterno, ubicándonos en una zona cero.

En la Asamblea Constituyente lo previsiblemente más sobresaliente será la tolerancia; es decir, la posibilidad real de combinar opiniones de desacuerdo con una base de aceptación que es el criterio para sustentar la unión que toda sociedad debe poseer. La tolerancia ligada al consenso es el mecanismo elemental para que la sociedad acepte la autoridad de cualquier gobierno y para que los ciudadanos se interesen en el futuro de la política. El conflicto surge, sin embargo, como algo inherente a la tolerancia y, por lo tanto, hay que dejar de ser demasiado optimistas para pensar que la realización de la Constituyente otorgará un periodo de estabilidad sin enfrentamientos (Da Silveira 1993: 72).

Los conflictos, por el contrario, se van a agudizar porque la democracia boliviana será juzgada por su capacidad de promover una mayor participación, pero también será valorada por la efectividad que pueda demostrar para solucionar los principales problemas sociales, económicos y el alcance de un mínimo de orden con justicia. Si no hay resultados contundentes en materia de crecimiento económico y progreso material, la lealtad emocional de la ciudadanía hacia la democracia tambaleará demandando medidas más radicales, e incluso autoritarias, sin importar si la Asamblea Constituyente tuvo éxito o no.

Es más, la creencia de que una democracia directa es el mejor emblema de la Constituyente es un criterio falso. Pues, el choque entre conflicto y consenso acabaría devaluando un sistema de constantes referéndums, trivializando la consulta para todo y, lo que es peor, al promover la ilusión de una democracia participativa forzada, la sociedad boliviana estaría incapacitada para ver cuál es el centro real del poder y la autoridad estatal. Esto destruiría totalmente la legitimidad de cualquier institución

política, permitiendo que algunos grupos de presión o étnicos desarrollen estrategias autocráticas e intolerantes en el largo plazo (Macpherson 1994: 55).

El consenso siempre será momentáneo y, en sí mismo, no es un fin sino solamente un medio para la convivencia democrática. A su vez, el conflicto tampoco es un agujero negro al que siempre hay que temer, sino un fenómeno que debe ser administrado como lo que es: un momento de crisis que permite abrir canales para incorporar demandas al sistema político, muchas de las cuales tal vez nunca serán respondidas. Pero, el conflicto es consubstancial al ejercicio del poder y la política, mucho más si nuestros conflictos todavía están atados a lógicas ancestrales de autoritarismo, caudillismo e imposiciones arbitrarias. Justamente por estos motivos, el conflicto es una especie de virus orgánico en la democracia boliviana para el cual, posiblemente, no haya vacuna sino solamente un camino de Sísifo.

Resolver la tensión entre consentimiento y efectividad

La **segunda contradicción** que podría encontrar la Constituyente es el choque entre consentimiento y efectividad. Debemos ver que, muchas veces, por consentir a todas las demandas, el gobierno democrático y la futura Constituyente pueden estar tentados de extender la mano del paternalismo populista que nos condujo al descalabro en muchas oportunidades.

El consentimiento para satisfacer presiones está inevitablemente ligado a la disposición de recursos económicos que, en nuestra situación, son escasos. Y aunque hubiera un volumen adecuado de fondos éstos podrían ser dilapidados, si se entiende a la Constituyente como un escenario de coacción para la redistribución de privilegios, riqueza y beneficios inmediatistas.

Otras veces sucede lo opuesto. Por actuar con efectividad se da rienda suelta al pragmatismo haciendo prevalecer los teoremas macroeconómicos que, a la fecha, están en total cuestionamiento. Es decir, asumir la efectividad como técnica económica en el que la equidad, y el sacrificio compartido por todos los sectores, sea solamente un saludo a la bandera, podría generar resentimiento.

La efectividad tiene que relacionarse con la justicia social y la igualdad de esfuerzos para soportar los costos de la crisis. Si la Constituyente logra difundir la convicción resuelta para que todas las clases sociales compartan ciertas renunciaciones y beneficios de la austeridad, será una victoria que relegitimará nuestra democracia, sino será una espada de Damocles sobre la cabeza del país, utilizada para profundizar la polarización.

Nuestra democracia está bastante influenciada por el pragmatismo tecnocrático de una serie de líderes. Para éstos ser efectivo es negar la posibilidad de extender las redes de protección social, o la democratización, que permiten el acceso a recursos de todo tipo para promover la igualdad. Somos una sociedad históricamente desigual y la efectividad en los planes de gobierno siempre se contagiará de efectos atávicos para cerrar los ojos ante los problemas de igualdad.

Para solucionar esta contradicción entre consentimiento y efectividad, la Constituyente necesitaría un acuerdo de larga duración entre los partidos políticos y las fuerzas sociales sobre la orientación general y los principios de nuevas reformas estructurales que deberán ser apoyadas por todo el sistema de partidos, no importa cuál de ellos esté en el poder. Si se logra esto, aún se requeriría renunciar a ciertas

manipulaciones y estrategias políticas, en particular, a las ofertas irrealizables en coyunturas electorales o en momentos en los que la oposición busca generar inestabilidad.

Lo más importante –y en esto la Constituyente no debe quedarse a medio camino– radica en que los sacrificios deben ser compartidos por todas las fuerzas sociales. Esta es una exigencia para equilibrar consentimiento y efectividad. Todas las fuerzas sociales, incluyendo las demandas que van a ser postergadas durante el crítico período de reestructuración económica y política que nos espera en los próximos años, tendrían que garantizar un mínimo de predisposición para el sacrificio concurrente.

La Asamblea Constituyente podría dar líneas generales sobre algunos procedimientos para garantizar que el peso de las medidas más duras para salir de la crisis comprometerán, más o menos igualitariamente, a los actores claves de la democracia.

Paralelo al compromiso compartido, los debates de la Constituyente deberían sugerir un esquema global de toma de decisiones que permita, en el futuro, asegurar la aplicación de políticas de alivio en favor de los grupos más afectados.

Estos desafíos en algún momento tienen que responderse, sobre todo porque quienes toman las decisiones deberían manifestar la mínima intención de ser parte de un portentoso consenso nacional por la abnegación abandonando para siempre el reparto de puestos estratégicos, interesados en depredar al Estado con sueldos altos y variados privilegios entre grupos elitistas.

Pensar el círculo vicioso: representatividad y gobernabilidad

La Asamblea Constituyente tendría que expresar duras críticas contra la centralización del poder en pocas manos. Rechazar tal concentración sometería a los políticos a seguir mecanismos institucionales de representación y fiscalización. El Parlamento, primer poder del Estado y escenario principal de la representatividad, sigue siendo la institución más desprestigiada e inoperante a pesar del ingreso de fuerzas políticas como el Movimiento al Socialismo (MAS) y el Movimiento Indígena Pachacuti (MIP), inimaginables hace cinco años.

Si bien el Congreso y el sistema político son más representativos, ¿por qué subsisten, entonces, los problemas de gobernabilidad? El MAS y MIP se han beneficiado al ingresar al Parlamento pero no le han aportado mayor eficacia institucional, renovación en el tratamiento de reformas, ni innovación para proponer políticas viables, sobre todo en lo referido a la venta de gas natural y a estrategias de competitividad económica. Como siempre, los nuevos partidos del Congreso muestran un estancamiento propositivo y carecen de profesionalismo.

La representatividad reclama que los partidos se expresen a favor de los intereses en pugna pero que, también, contribuyan a una visión nacional para otorgarle efectividad a la democracia como sistema. La *legitimidad por rendimiento* del sistema democrático no ha sido, en absoluto, mejorada por los nuevos partidos y, los muchos debates políticos que se realicen, no podrán superar este obstáculo.

Lo más paradójico en el accionar del MAS y el MIP ha sido su presión agresiva para destruir la democracia representativa en contraposición al ideal de una democracia ‘participacionista’ y populista.

El gran defecto de esta propuesta ha generado un efecto de *suma cero*. Es decir, supuestamente la mayoría (las masas y los movimientos sociales) deben y tienen que ganarlo todo mientras que, la minoría, necesariamente, también debería perderlo todo. Semejante cultura política, de suma cero, es una estructura que tiende a maximizar los conflictos y a establecer las bases de una tiranía inicua de mayorías inestables. A éstas tampoco les interesará si la Constituyente refunda al país o mejora el sistema democrático, pues tratarán de convertirla en un foro de ajusticiamiento para sus enemigos. Estas amenazas han generado profundas dudas cuando se analizan algunas experiencias en el ámbito internacional, como por ejemplo los referéndums y asambleas constituyentes de Colombia y Venezuela, donde al presente la participación democrática de buena calidad no mejoró substancialmente los niveles de exclusión ni tampoco ha controlado la corrupción para limitar los abusos del poder (Giraldo 2000: 46).

Durante la Constituyente, pensando en la unidad y reconciliación nacional, debería quedar claro que la gobernabilidad demanda que los partidos tengan la suficiente autonomía como para mostrarse *superiores* a la pugna por intereses en el sistema político.

Los pactos de gobernabilidad hasta ahora han complicado, más que contribuido, a la gestión del Estado, a la estabilidad y continuidad en la aplicación de las principales políticas públicas pues todo desembocó en patronaje y clientelismo al interior de la administración pública. Sin embargo, esto no quiere decir que la gobernabilidad sea una variable política superflua porque el problema es el de cómo hacer que los pactos de gobernabilidad y los líderes políticos sean simplemente más responsables.

Los resultados de la Constituyente, más que certezas sobre la identificación de sólidos acuerdos para ver la luz al final del túnel, deberán administrar con cuidado y mucha crítica, un conjunto de paradojas que la dinámica democrática genera permanentemente (Pedersen Damgaard, 2003).

El convocar, con tantas expectativas, a los sectores políticos y sociales más importantes para la Constituyente tendría un mérito trascendental. Sin embargo, ¿será efectivamente posible que, este tipo de foros de concertación, sea capaz de producir garantías sobre la formación de pactos inalterables para mirar el largo plazo en beneficio de todos? O, por el contrario ¿el escenario Constituyente, sencillamente será un inevitable ensayo paradójico donde no se sabe si la sociedad boliviana va a poder procesar contradicciones y reformar sus prácticas políticas? En todo caso, debemos evitar que la Asamblea Constituyente muestre únicamente la facultad para abrir un confesionario donde el *mea culpa* sea nuestro distintivo único.

Colofón: Tres exigencias

El compromiso con una auténtica reconciliación durante la Constituyente en Bolivia pasa por compartir todo tipo de privilegios, practicar la solidaridad sin cortapisas y enfrentar valientemente las bases morales de una reforma política a través de tres exigencias.

Primero, el derecho que tienen las víctimas de la exclusión y el abuso para ser reparadas en una refundación del Estado, al reconocer los diferentes tipos de sufrimiento a los que les ha confinado la discriminación y la pobreza.

Segundo, la equidad debe ser vista como una necesidad de compensación y objetivo de desarrollo, sobre todo cuando la discriminación y segregación han causado tanta injusticia y marginalidad.

Por último, la reestructuración estatal debe afrontar sin temor el peso histórico de la desigualdad y los errores políticos seculares, asumiendo con responsabilidad una estrategia de verdadero renacimiento.*

Bibliografía

Da Silveira, Pablo. “La inflación constitucional y sus riesgos”, *Cuadernos del CLAEH, Revista Uruguaya de Ciencias Sociales*, Montevideo, Año 18, 1993/3, pp. 99-112.

Fundación Milenio. **Proyecto de reforma a la Constitución Política del Estado 1991-1992**, Serie: Instituciones de la democracia, La Paz, 1997.

Giraldo, Fernando. “Referendo, corrupción y elecciones”, en: Giraldo, Fernando, Losada Rodrigo y Muñoz, Patricia (ed.) **Colombia: elecciones 2000**, Registraduría Nacional del Estado Civil, Fundación Konrad Adenauer, Centro Editorial Javeriano, Bogotá, 2000.

Krishna, Anirudh and Uphoff, Norman. "[Beyond Zero-Sum: Understanding Civil Society as a Continuum and not as a Buffer](http://www.pubpol.duke.edu/people/faculty/krishna/index.html)" ><http://www.pubpol.duke.edu/people/faculty/krishna/index.html>< Disponible, enero 2001.

Macpherson, C.B. **La democracia liberal y su época**, Alianza Editorial, Madrid, 1994.

Mansilla, H.C.F. **Lo propio y lo ajeno en Bolivia. Reflexiones sobre la identidad colectiva de una sociedad en transición**, Fundación Milenio, Serie: Temas de la modernización, Konrad Adenauer Stiftung, La Paz, 2000.

Mittelman, James H. **The Globalization Syndrome. Transformation and Resistance**, Princeton University Press, New Jersey, 2000.

Pedersen Damgaard, Bodil. “Extensión de la democracia como solución a problemas de gobernabilidad en los Estados modernos”, ><http://www.uacj.mx/Publicaciones/noesis/bodil.html>< Disponible, 29 de octubre de 2003.

Rivas Leone, José Antonio. “El neoinstitucionalismo y la revalorización de las instituciones”, *Reflexión Política*, Bucaramanga, Año 5, no. 9, junio de 2003, pp. 37-46.

Sartori, Giovanni. **Teoría de la democracia, el debate contemporáneo**, Vol. 2, Alianza Editorial, Madrid, 1988.

Touraine, Alain. **¿Qué es la modernidad?**, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

Velasco Romero, Ramiro y Ferrufino Valderrama. Alfonso. **Contribuciones para la reforma constitucional**, Fundación Milenio, Serie: Instituciones de la democracia, La Paz, 1998.*

0

Testimonios:

“Así Erradicaron mi Cocal.” (*La Paz: Editorial Mama Huaco/PIEB, 2003*).* [8 pages]

*

The editor acknowledges the draft translation conducted by University of California Santa Cruz students: Micaela Orozco, Connie Morales, Leia Berg, Heather Burns, Teresa Castellón, Cheryl Downs, Sara Emery, Francisco Estrada, Mariana Goodin, S. Hidalgo, Steven F. Koneffklat, Megan R, Lawson, Leo Maxam, ‘Pedro Navaja,’ Griselda Rivera, Christina Reyes, Lindsey Shannon, Blaze Walton, Baldomero Zaragoza. Alison Spedding P. (Instituto Mama Huaco de Investigaciones Antropológicas) contributed with final editing. (Editor’s note)

👤 **Grupo de Trabajo: Alison Spedding P.; David Llanos Layme; Juan Angola Maconde; Nelson Aguilar López; Bernardo Huanca Condori and Gladys Gonzáles Pucho.** (Email: mamahuaco@unete.com). With permission of authors.

Abstract/Resumen

In these testimonies, collected as part of a research project sponsored by PIEB (Programa de Investigación Estratégica en Bolivia) and Mama Huaco, men and women from the Chapare relate their experiences under the government programme of forcible eradication of coca fields.

En estos testimonios recogidos como parte de un proyecto de investigación patrocinado por el PIEB y Mama Huaco, hombres y mujeres de El Chapare relatan sus experiencias bajo el programa de gobierno de erradicación forzosa de las plantaciones de coca.

Contents

- ✓ **Some Notes on the Chapare**
- ✓ **'I calculated that they had found barely three 'catus' of coca, but they made it out to be one and a half hectares.'**
- ✓ **'Don't take my coca, what will we buy food to eat with?'**
- ✓ **'You chew coca as well, why do you want it to disappear?'**
- ✓ **The powerlessness of not being able to do anything to avoid eradication**
- ✓ **The more they come to eradicate, we'll come back to plant coca ...**
- ✓ **Where is this damn government taking us?**

Presentation

The facts related throughout these 'Testimonios' are of common knowledge to the men and women of Chapare, as well as to a substantial number of people from other places in Cochabamba, yet such facts are not necessarily known in the rest of the country. Not a single week passes by without the Chapare being mentioned in the national news. Such news only talks of confrontations, blockades, the wounded and the dead, drug trafficking and even guerrillas. They do not speak of everyday life in the towns, the peasant unions and the rural communities; nor do they speak about the reality of forcible coca eradication or alternative development projects. Likewise, they do not explain why coca leaf producers are protesting and why they feel they have a right to cultivate the coca leaf: because they are looking for a means to make a living, and not because they are subversives, or drug producers or traffickers. In this brief text we hope to communicate something about this ignored reality of the Chapare people, as men and women of the Chapare share testimonies of their personal experiences with regard to eradication.

These stories are only the beginning of the whole story of the Chapare in the last couple of years. If you want to know more about this issue, you will be able to read about it in our book *Kawsachun coca: economía campesina y producción de coca en los Yungas y el Chapare* ("Kawsachun Coca. Peasant Economy and Coca Production in the Yungas and the Chapare,") which will inform in greater detail about the life of today's *cocaleros* (coca growers). Even so, there is still much more to say about the Chapare.

We invite readers to write to us at the address of the editorial page with their own comments in order to create better publications in the future.

Working group 'In Defense of the Coca Leaf'

Writers: David Llanos L. y Alison Speeding P.

Collection of testimonies: David Llanos and Gladys Gonzales P.

Edition and design: Nelson Aguilar L.

La Paz and Cochabamba, 2003

Testimonies of Eradication

✓Some notes on the Chapare

The Chapare is a lowland area in the centre of Bolivia. It was colonised by peasants, mainly from the High Valley (*Valle Alto*) in Cochabamba, from the 1950s onwards. They organised themselves into groups and formed a union, or *sindicato*, which occupied an area of forest, dividing it into *chacos* or lots of about 20 hectares (a hectare is a square kilometre) per family. These lots are laid out along footpaths, or *sendas*, thus 'union' and 'path' are alternative names for a community or part of one. Coca had been grown in the Chapare in previous centuries, but it was only in the 1970s, when cocaine came back into fashion in the West, that it became the most important cash crop. Due to international pressure, from 1986 onwards, the Bolivian government offered money to coca growers to uproot their coca fields. This went on until 1998, when the government decided to stop paying individuals to do away with their coca. Instead, the community would receive money (in the form of a new school building, a better road and the like) in return for allowing coca to be uprooted. From January 2002, a Combined Task Force of Bolivian troops began uprooting coca fields without any payment at all and without asking the permission of the owners. This is what is known as 'forcible eradication'.

The coca bush is a hardy plant which grows at altitudes below 2,000 metres above sea level. After it is about a year old, its leaves can be harvested every three months. The plants give most leaves when they are about five years old, but in the Chapare they go on for producing for about twenty years, although the old plants are not very productive. The fresh leaves are dried in the sun and for thousands of years have been used for chewing and making tea by the inhabitants of the Andes.

Only in 1859 was cocaine first extracted from these leaves, and only in the twentieth century was cocaine made illegal and persecuted. Coca leaves themselves are legal everywhere in Bolivia, but in 1988 the government passed a law which orders coca growing to be reduced in most of the country. The Chapare has been the principal focus of programmes aimed at doing away with coca growing. In 2002 the Bolivian government announced that forcible eradication had been so successful that there was now 'zero coca' in the Chapare, but the truth was that they had inflated the figures on the size of the coca fields eradicated, and the growers did their best to maintain at least some coca fields where the eradicators could not find them, or planted new ones to replace those that had been destroyed.

We will now hear from some Chapare coca producers, both men and women, about how their coca fields were eradicated. Each of these testimonies constitutes a true story and, in order to protect the trust and identity of the producers, we have chosen not to use people's real names or those of the locations where their experiences took place.

✓'I calculated that they had found barely three "catu" of coca, but they made it out to be one and a half hectares'

'Sometimes the eradicators don't respect anything, not even the other crops that you might have on your plot. I eradicated only one hectare. They compensated me 2,000 U.S. dollars. I didn't reduce more because the peasant leaders said that eradication wasn't going to continue. I reduced some coca right at the end of the time when they paid you, in 1996 or 1997. I used the money to buy a piece of land outside the Chapare, in the High Valley. I also contributed to the communal compensation.

The communal compensation consisted in every community member giving something up for the communal reduction, in accordance with the quantity of coca they had on their farms. The majority gave up old coca, a "catu"² or less. Not many gave up more than one "catu" from their coca plantations. Each community got together several hectares of coca, up to five hectares, depending on the size of the community and the people who were willing to hand over their coca plantations. Some community unions received more than 12,000 U.S. dollars. According to the amount, they planned some sort of building for the community, as far as the money from the communal compensation would stretch. Besides, the individual compensation only worked for those who offered a whole hectare of coca to be eradicated. If you offered less, it went for the communal compensation. And after that the forcible eradication arrived. I had almost four "catu" in two places. First they eradicated almost three "catu".

The day of the eradication I knew they were going to come. Days before, they were already eradicating in my community. A couple of days before I heard that some people had done a snap pruning,³ cutting their coca plants almost down to the ground, and the "Leopards"⁴ had just passed them by. I tried to do the same thing, but I didn't have enough time. I only managed to prune a bit more than a "catu". The problem was to harvest the coca leaves at the same time as getting rid of the cut stems. I saved a bit more than one "catu". The eradicators cut down all the rest.

My kids were getting ready for school. Their school is a long way away, in town. In my community the school is only up to the third year of primary school, so my kids have to leave very early. That day I was going to prune my plants. All of a sudden the "Leopards" turned up on two army lorries. Some were holding machetes and others had rifles. They went straight to the coca plantations. Days before they had measured my

² A "catu" or "cato" is a measure of land. In the Chapare, a cato should measure 40 metres by 40 metres, and there are six and a quarter catos in every hectare.

³ The pruning, or *pillu*, is done every five years or so. The coca bushes are cut down to a stump and then grow back, renewing their leaves. Here, although it was not the right time to prune them, people cut back their bushes so that the eradicators would not spot them.

⁴ "Leopards" is the nickname of the Rural Patrolling Mobile Unit, a military style anti drugs police force.

coca plantation. My wife told me they had entered from the road. This morning my kids stayed home. Without stopping to eat, including my wife, we followed the “Leopards.”

We had told them not to touch or pick our oranges. We had also told them that they were old coca fields, they didn’t produce leaves anymore. They didn’t listen to us at all. One of them told us that they were following orders. I argued « If you had sown something and I went in to pull it up, saying that I was only following orders, what would you do? We made an effort to plant our coca field, that’s how we make our living. It’s not as if palm hearts⁵ give us enough money to make ends meet. You come to destroy our plants, saying it’s just orders. One day, you’ll pay for what you’re doing, even if your grandchildren are the ones who end up paying. You’ve made so many people cry. Well, look at my *chaco*, I have three-year-old palm trees, and they’re still not big enough to be cut. What will we live off? ». They didn’t listen to us. Some of them were hacking out our plants with pickaxes, others were surveying, and others were on guard around the edge of the field, rifle in hand.

They measured more coca than what they found. I saw this with my own eyes. In some areas it was sparse, in other areas there were just one or two plants. Their assistant was noting it down. They surveyed everything just the same with their *wincha* (measuring tape). I calculated that they barely found three quarters of a “catu” of coca. But they made it add up to 1.5 hectares. The coca field wasn’t that big. They measured places where there was no coca. They passed it off as 1.5 hectares. When they’d finished, they went off to search in the bush. They wanted to find seedlings. Some people say that when they find seedlings, they pull them up, put them on a log and chop them up like vegetables for soup. Other neighbors say that if they find any, they take them off with them, saying that they’re confiscating them.⁶ Since there were so many of them (more than sixty eradicators), they finished in less than two hours. After that, they went directly to another *chaco*.

My wife and I went to see whether they had found a small nursery of seedlings which we had. They hadn’t found it.

After four days, we returned to plant about the same amount. This time we planted in different places. After about a year we harvested 94 pounds of dry leaf. I think it was two “catus”. We would have harvested more than two packets,⁷ but we hadn’t weeded it all; only the spaces right next to the plants. That seems to be why it didn’t have many leaves. We picked the following harvest two weeks before Carnival. We dried three and a half packets. For the next harvest they said that they would come back to eradicate around the 27th of May. We harvested one week prior to that date. That time I remember, we harvested eight packets. But we harvested the *requintos* (seedlings planted

⁵ The government promoted palm hearts as an alternative product to replace coca. Growers were encouraged to plant these palm trees, with the promise that they would receive high prices, but in the end the market for palm-hearts turned out to be very small and some growers ended up auctioning them off for cattle fodder.

⁶ The implication is that in fact the eradicators are making off with the seedlings in order to sell them on the black market.

⁷ A packet (*paquete*) is fifty pounds of dry coca leaves. Two packets make a load (*carga*) which weighs 100 pounds. These are the units used for selling coca leaves to wholesalers in the Chapare. Ordinary coca chewers buy their coca by the pound, or less, since the most dedicated chewer doesn’t get through more than two pounds in a week.

to replace plants that die out) as well. It was more or less two “catus” altogether. We went on harvesting after that. The last harvest was on the 5th of February 2003. From that harvest we only dried seven packets and thirty pounds. That time we harvested almost two weeks before the leaves were ripe. Once again, they were already eradicating in the next community. After Carnival they eradicated all that coca field. Now, we have recently planted a few little plots. We don’t even have half a “catu” of coca. It’s difficult to get seedlings. People say that seedlings are cheap in Ivirgarzama. In Shinahota sometimes you can find them for 90 to 100 Bolivianos (for 1,000 seedlings).

Two years ago, in the forest, I had four lines of coca bushes planted. The problem is that you can’t keep watch on the plants every day. Twice already their owners have harvested them (he means that people who weren’t the real owners stole it). Since there’s no work, the people in town and our own neighbors pick the leaves of what little coca we still have left. I used to harvest from 30 to 40 pounds. Now you can’t even keep up that much...’

✓“Don’t take my coca, what will we buy food to eat with? What will pay our bus fare to school?”

‘One week before they came to my *chaco*, in the market in town I heard that the *coca k’utus* (the soldiers who eradicate the coca) were already in Lauca. Three days later, my friend saw two “Wolves” (soldiers) arrive to see whether or not there were any coca fields in my *chaco*. I had less than a quarter “catu”, which was saved from the previous eradication. It was practically in the middle of the forest. But this time they found it. Counting this time, they have come to my community on three different occasions (to implement eradication). The *coca k’utus* come back every two or three years.

This last time, the eradicators arrived on a military lorry full of *coca t’iras* (another slang name for those who uproot coca). It was just about 6:30AM. Some were armed to the teeth with guns. Others were armed with pickaxes. We were having breakfast. They got down from the lorry and went off single file into my *chaco*, there were loads of them. My kids cried. My daughter told them “Don’t uproot my coca, what will we buy food to eat with?” The older kid told them, “What will we pay our bus fare to school with?” The *coca k’utus* answered: “We just carry out orders.” Some of them, the more conscientious ones, as they walked past said to me, “If we’ve uprooted your coca, well, get on and plant some more. Have we cut your hands off? We’ll be back in three years. We’ve got to do our job too.” However, others are abusive, they make us shut up, they treat us as if we were animals. I went into my *chaco*. They tried to prevent me from coming in. I told them “I have oranges. You might pick my oranges. I’m the owner. I have to come in.” My two older sons came along with me. They weren’t allowed in. They just gave them a sachet of Yupi (a cheap powdered soft drink). With that the kids went back to the house.

My coca field wasn’t a large one. There were plants here and there, bits and pieces. When I saw them measuring, I realized (how they exaggerated its size). They measured it from one edge to the other. Three *coca k’utus* do the measuring. Two handle the measuring-tape, while the squad leader takes notes. In the forest, even if they just find two little bushes, they measure it with the tape anyway. In their notebook it says that there’s half a hectare eradicated, but really it’s not even half a “catu.”

Some of the *coca k'utus* uproot plants with pickaxes, while others take measurements and others stand guard round the edge of the coca field. Those who measure search to see if there are more fields. Some *coca k'utus* chew coca, while others drink their Yupi. Since there were so many of them, in a few minutes they'd uprooted all my plants. Some were *requintos*. They took the smallest plants and laid them on a fallen trunk, they cut them into pieces just like parsley. They just pulled up the older plants and threw them away in the forest to die.

They search for nurseries (where seedlings are nurtured) as if they were starving. They were asking me "Where do you have seedlings? If we don't find them we'll cut your orange trees down as well." I told them—"I don't have any, can't you see that my little plants are still young? Where am I going to get seeds to have seedlings?" These plants just sprouted back on their own. The last lot of eradicators cut my plants down when they had seeds." After that they didn't ask me any more.'

✔“You chew coca as well, why do you want it to disappear?”

‘When they eradicated my field, I was a union leader and I spent all my time meetings and congresses. I was almost never at home (he lives in town and not in the *chaco*). My wife told me that the day before she had seen two armed guards coming out of the footpath (which leads to their lot). The next day they appeared in my *chaco*. I arrived the same day that they eradicated my field. I went in to see my field, they were already finishing (the work of uprooting and measuring). But in the middle of my field there were orange groves, some were already ripening, they'd picked them. They'd trampled on the orange saplings around my field. They hadn't even respected the palm hearts. The same way, they trampled on some of the *requintos* that were still young and fragile. The worst thing was that some of the eradicators were chewing coca. I told them “You chew coca as well, why do you want it to disappear?” They just replied saying that they only chew coca from La Paz⁸ and not from the Chapare, and apart from that like they always say, that they're only obeying orders.

I tried in vain to have them leave me at least some bushes for *pijchu* (coca for him and his family to chew). They didn't accept that. People say that in other cases, for example on the second footpath in this community, they left a little old man with about 10 plants for his *pijchu*. I'm not sure it's true. They didn't accept that for me, even though I explained that I was a leader, no way. On top of that, they wanted to incriminate me saying that those who own a vehicle are *pichicateros* (cocaine makers). I have that vehicle which I bought with my own efforts; I have worked for years in my coca field. Now, at least having it helps me, I have to sustain my family, I lend a hand to the community. Sometimes they call me from town when someone gets sick. That's why I keep up my vehicle....'

✔The powerlessness of not being able to do anything to avoid eradication

⁸ Coca from the Yungas in La Paz, which the government has declared to be a 'traditional zone' where coca growing is legal. Yungas coca is considered to have a better flavour for chewing than coca from the Chapare and is on sale all over Bolivia.

‘The *alqus* (in Quechua, dogs: the soldiers of the Combined Task Force which is in charge of eradication) arrived in two lorries that carried a troop of about 70 *alqus*. At seven in the morning a group of five *alqus* began to survey my coca plantation, and that of my neighbor Don Basilio, with measuring tape. Meanwhile, another group of *alqus* started ripping out the coca plants using pickaxes and machetes. Another armed group of *alqus* guarded those who were doing the ripping. Some people yelled, “Don’t rip out my coca! What am I going to live on?” Others hollered “We want Yupi!” and waited for the eradication to end so that they could collect the Yupi which they toss to you. The *alqus* finished the eradication at eleven in the morning. They also felt grief and powerlessness of not being able to do anything to avoid the eradication. You could tell by the way they looked at the children, with pity and anguish. They didn’t want to eradicate, but as they said, “We are only following orders,” and they at least threw the Yupi to the kids, but nothing else. Some *alqus* had the characteristic wad of coca-chewing in the side of their mouths, isn’t that ironic?’

✓The more they come to eradicate, we’ll come back to plant coca and this time, even more

‘This morning it was cloudy. The *alqus* had returned. After breakfast, Doña Justina, Don Timoteo, Don Lino, Don Roger and I went to see what coca would be eradicated today. They were parked at the junction. Don Lino approached an *alqu* and they started to talk, while we went on ahead. The children asked for bread, and the *alqu* talking to Don Lino ordered the driver to give them bread. The driver took out the bread and gave it to the children. After Don Lino spoke to the *alqu*, he told us angrily about their conversation: “I asked him, how long were they going to carry on eradicating, and he replied, ‘Until there’s no more coca.’ I asked him why, and he said, ‘Because that’s what your daddy Evo wants. It’s not our fault, it’s your daddy Evo’s fault’.”⁹

With nothing more to say, Don Lino came back angry. We arrived at Don Alejandro’s lot, which is part of the next community. They had eradicated it just today. With a sad face, almost in tears, he said “And now, how will I make a living? How will I take care of my children?” Doña Justina told him: “Don’t worry, we’ll come back to plant coca, and this time even more. The more they come to eradicate, the more we’ll plant coca.” After the *alqus* left, we began to collect the plants and harvest (the coca leaves from the uprooted plants) until lunchtime.’

✓Where is this damn government taking us?

‘They came three times, not just twice. The first time, they eradicated whatever they felt like, but that time they didn’t find Andres’ coca field. The second time they did find it. It was really beautiful, (the plants) were a metre high, they were really lovely,

⁹ The soldier refers to Evo Morales, leader of the coca growers’ unions and now a member of parliament. In fact, Evo Morales supported the growers’ protests against coca eradication. The soldier suggests ironically that Evo has encouraged people to go on growing coca, instead of telling them to give up on it (which would have meant, of course, that there would be no eradication because nobody grew coca any more).

yes..., giving their leaves. When I found out, I ran to watch. I have always stood up to them. Yes, I snatched hold of their pickaxes, their machetes, and told them all “Imawan ñuqa kawsakusa disgraciados?” (in Quechua: what will I live on, you miserable scum?) Two “Leopards” grabbed me and took me to the riverbank. The ones who were uprooting didn’t even look at me, only the two “Leopards” who gave me water and told me “Calm down, lady, don’t cry.” Because I was crying they offered me water to drink. I was so furious I threw the water away, I cried and cried. After a while my son appeared and asked them “How long will you be making her cry? Leave some, even if it is only for chewing.” So they left some, a handful. I cried a lot that day, a lot, yes.

Now each time that I hear the sound of the helicopters it makes me furious. I listen, knowing there is nothing that can be done, I listen with rage, and every day they come, sometimes very close as if they were going to land. Sometimes I get in such a bad state, I could kill them. How much longer are we going to suffer? Where is this damned government leading us? Sometimes we have nothing to eat, my child. Luckily we always have enough rice. In the first eradication I didn’t receive anything, not even wires (part of the compensation was given in the form of barbed wire to fence in fields with other crops) nor cows. That time my husband had gotten sick, he almost died. We took him to Potosí to be cured, by Lord Santiago de Bombori, that’s how we saved my husband.’ *

BIO-BIBLIOGRAFIA:

EL ANUARIO DEL ARCHIVO Y BIBLIOTECAS NACIONALES DE BOLIVIA (ABNB): UN DESEO HECHO REALIDAD. [23páginas]

HOMENAJE AL HISTORIADOR DON GUNNAR MENDOZA LOZA (Uncía-Potosí, 1914 – Sucre, 1994)

✉ **Guillermo Calvo Ayaviri**

C-e: >guicalvo1@hotmail.com<

Calvo Ayaviri es co-autor del *Diccionario Histórico de Bolivia* (DHB), dirigido por Josep M. Barnadas. Se desempeña en la actualidad como Director del Archivo-Biblioteca Arquidiocesanos ‘Monseñor Miguel de los Santos Taborga’ (ABAS), de la ciudad de Sucre. Es socio fundador del Grupo de Estudios Históricos (GEH). Ha publicado tres artículos históricos en el Anuario cuyo archivo se presenta aquí.

Guillermo Calvo Ayaviri is the director of the Archdiocesan Archive of Sucre, Bolivia, and has prepared this article in homage to Bolivian historian don Gunnar Mendoza Loza, who was the director of the National Archive and Library of Bolivia for over 50 years.

Resumen/Abstract

El autor presenta el **Primer Registro Cronológico y Alfabético de colaboradores del Anuario** (nueve volúmenes) como un trabajo dedicado a honrar la memoria y los diez años del deceso del historiador potosino don Gunnar Mendoza Loza, virtuoso artesano de la archivística. El autor está convencido que este sencillo pero significativo aporte a la bibliografía nacional será una herramienta útil para los estudiosos/as e investigadores que consulten dicho Registro que se encuentra en la ciudad de Sucre, Bolivia.

INTRODUCCIÓN

Hace quince años tuve la oportunidad de conocer al historiador Gunnar Mendoza Loza; aún guardo en mi memoria aquel precioso momento; él me recibió con la más cordial acogida y se alegró mucho de conocer que llevaba el sincero propósito de iniciarme en la investigación histórica. Le llamó la atención el tema de mi curiosidad denominado **“Literatura y poetas del siglo XIX-XX”** y luego de algunos consejos y recomendaciones instruyó a Secretaría se me indicara el sitio para iniciar la indagación; además de registrarme como investigador con la tarjeta marcada con el **Código 145-89 de fecha 13-IX-1989**.

Cuando mi padre Alfredo Calvo Vera (Potosí, 1908 – Sucre, 2002), presentó su libro titulado *‘El Hospital Real de Santa Bárbara en el Período Colonial’* el 19-II-1993,

Gunnar Mendoza en un párrafo de la carta dirigida en ocasión de felicitarlo por dicho acontecimiento, refiriéndose a mi persona le decía:

‘...quisiera destacar además que usted ha sabido transmitir el virus – para usar el propio lenguaje médico—de la investigación a su hijo Guillermo Calvo Ayaviri a quien vemos con igual sentimiento admirativo y emocionado concurrir cada día a la investigación que le preocupa.’

Debo confesar que me siento contento de seguir trabajando en esta disciplina, cuyo privilegio me da la ocasión de conocer y conversar con destacados y ponderados historiadores nacionales y extranjeros.

OBJETIVO DEL TRABAJO

Al ser el año 2004 un año destinado a conmemorar tres acontecimientos muy importantes de un personaje tan particular de nuestra historia, quien en vida fue el eminente archivero y bibliógrafo Don Gunnar Mendoza Loza, en los meses de marzo, abril y septiembre se recordarán el décimo aniversario de su fallecimiento (Sucre, 5-III-1994), el sexagésimo aniversario de su nombramiento como Director del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (Sucre, 3-IV-1944) y el nonagésimo aniversario de su nacimiento (Uncía-Potosí, 3-IX-1914).

El presente trabajo es un homenaje a tan influyente hombre que desde 1914 hasta su muerte desempeñó el cargo de Director de su querido ‘*plantel*’ como él llamaba al Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia.

UN DESEO HECHO REALIDAD

Don Gunnar *‘acarició siempre el deseo de establecer la publicación de referencia nacional en las áreas de la archivística y de la bibliografía bolivianas’* que recién se hizo realidad entre 1993 y 1994 cuando el Dr. Josep M. Barnadas fungió primero como subdirector y posteriormente como director de dicho repositorio.

Al haberse publicado desde 1994 al año 2003 nueve volúmenes del Anuario del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia pongo a su disposición el **Primer Registro Cronológico y Alfabético de Colaboradores del Anuario**. Estoy convencido que este sencillo pero significativo aporte a la bibliografía nacional será una herramienta útil para los estudiosos/as e investigadores que consulten dicho Registro; ojalá que a partir del décimo número se generen las nuevas referencias para ir consolidando esta singular iniciativa.

ESTADÍSTICAS DEL ANUARIO 1994-2003

De los títulos que ya tiene editado y publicado el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, la cantidad de colaboradores [74 mujeres] que han presentado sus estudios para las diferentes secciones del Anuario es la siguiente:

Temas generales:

150 colaboradores

Fuentes, ensayos bibliográficos y archivísticos:	95 colaboradores
Recensiones:	45 colaboradores
Catálogo:	2 colaboradores

TOTAL:	292 colaboradores
---------------	--------------------------

COLOFON

Con la publicación de los anuarios es necesario elaborar un índice onomástico, toponímico y de materias, auxiliar indispensable para la consulta inmediata que cualquier estudioso/a desee realizar. Sin la existencia de dicha separata el lector/a tendrá que tener la paciencia de hojear y leer en detalle las **5.421 páginas** que suman las ediciones de dichos libros que ya constituyen un importante patrimonio bibliográfico boliviano cuya cuna es la ciudad de Sucre, Bolivia.

Sucre, 5 de marzo de 2004

ANUARIO 1994-1995

Homenaje a Gunnar Mendoza Loza

Sucre, Editorial 'Tupac Katari', 1995, 384 páginas, ilustraciones
Presentación: Lic. René Arze Aguirre – Director ABNB

PRIMERA PARTE: TEMAS GENERALES

Colaboradores:

ABADIE A., Raúl

'La idea de la proyección de Bolivia hacia La Plata en el período de 1825 a 1865', pgs. 109-118.

ARNADE, Charles W.

'Una nueva mirada a la creación de Bolivia', pgs. 73-88

CALVO VERA, Alfredo Calvo

'La rehabilitación de los mutilados e inválidos de la Guerra del Chaco', pgs. 127-138

GARRETT AILLÓN, Jorge

'Algunas rectificaciones históricas', pgs. 119-126

NAWROT, Piotr

'El barroco en las reducciones jesuíticas', pgs. 57-72

PRESTA, Ana María

'Cuando la clave es juntar lo disperso', pgs. 21-44

RODRÍGUEZ OSTRÍA, Gustavo

'El peso del mineral: un balance de la historiografía minera boliviana colonial y republicana', pgs. 89-108

TANDETER, Enrique

'Trabajo y religión en un contexto de crisis', pgs. 45-56

SEGUNDA PARTE**FUENTES, ENSAYOS BIBLIOGRÁFICOS Y ARCHIVÍSTICOS****Colaboradores:****ARZE AGUIRRE, René**

‘La Biblioteca Nacional de Bolivia y el Archivo Nacional de Bolivia’, pgs. 141-152

BARNADAS, Josep M.

‘Bibliografía de Víctor Varas Reyes: (Homenaje en su nonagésimo aniversario)’, pgs. 267- 282

BLOCK, David

‘Fuentes para la historia de Moxos’, pgs. 153-162

CALZAVARINI OFM, Lorenzo

‘Guía de fuentes Franciscanas en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia’, pgs. 201-208

CÁRDENAS ROMÁN, Elvira

‘Homenaje a un gran archivista’, pgs. 283-290

GATO CASTAÑO, Purificación

‘Relación bibliográfica sobre el Arzobispo José Antonio de San Alberto’, pgs. 247-256

GRIESHABER, Erwin P.

‘Los padrones de la contribución indígena como fuente demográfica: posibilidades y limitaciones’, pgs. 177-186

GUTIÉRREZ BRONCKINGTON, Lolita

‘Los Archivos de Mizque: una nueva visión de las fuentes viejas’, pgs. 301-306

ILLARI, Bernardo

‘¿Existe un repertorio de San Felipe Neri en Sucre?’, pgs. 163-176

INCH C., Marcela

‘La Biblioteca de Juan de Juan de Lizarazu: Potosí, siglo XVIII’, pgs. 229-245

LANGER, Erick D.

‘Los archivos históricos no tradicionales en Bolivia: una lista incompleta’, pgs. 291-300

LOAYZA VALDA, Joaquín

‘Vías de comunicación en Bolivia: caminos, ferrocarriles y comunicación fluvial en el siglo XIX’, pgs. 257-266

LOZA, Carmen Beatriz

‘Fuentes de subempadronamiento de la población de Charcas’, pgs. 187-200

RIPODAS ARDANAZ, Daisy

‘Consideraciones metodológicas sobre la literatura como fuente histórica’, pgs. 209-220

TEJERÍNA DE PEÑA, Yolanda

‘El Archivo Histórico del Congreso’, pgs. 323-325

TRIANO, María Antonia

‘El legado de Hernando Colón’, pgs. 221-228

TRIGO O’CONNOR D’ARLACH, Eduardo

‘Incineración de expedientes en el Archivo Judicial de Tarija’, pgs. 307-313

VALDA MARTÍNEZ, Edgar Armando

‘El Archivo del Colegio Nacional de Pichincha de Potosí’, pgs. 313-322

TERCERA PARTE: RECENSIONES

Colaboradores:**BARNADAS, Josep M.**

‘José Martínez Ortíz. Fuentes relativas a Indias existentes en la Biblioteca Universitaria de Valencia. Colección de impresos y manuscritos de los siglos XVI al XIX’, pgs. 345-348

____ ‘Werner Guttentag Tichaurer, Bio-bibliografía Boliviana 1991; Werner Guttentag Tichaurer – M. Rita Arze Ramírez, Bibliografía de revistas bolivianas, 1962-1992’, pgs. 371-372

CORTÉS RODRÍGUEZ, Jorge

‘Lázaro de Ribera, un testimonio de Mojos’, pgs. 355-362

ESCOBARI DE QUEREJAZU, Laura

‘Pintura Boliviana del Siglo XX’, pgs. 373-376

FORENZA A., Ana

‘Libros Registros-Cedularios’, pgs. 353-354

LOZA, Carmen Beatriz

‘Visita a los valles de Sonqo’, pgs. 349-353

MARTÍNEZ LÓPEZ, María del Carmen

‘Personajes bolivianos del siglo XX’, pgs. 383-384

MONTALVO DE CARRANZA, Elena

‘Bibliografía de la mujer boliviana (1920-1985)’, pgs. 377-380

PLATT, Tristan

‘Fronteras imaginarias en el Sur Andino (Siglos XVI-XVII)’, pgs. 329-344

QUEREJAZU LEYTÓN, Pedro

‘Álbum de paisajes, tipos humanos y costumbres de Bolivia (1841-1869) Melchor María Mercado’, pgs. 367-371

PEÑARANDA, María Eugenia

‘El índice de la Revista del Instituto Médico Sucre’, pgs. 381-382

TERÁN RÍOS, Judith

‘Antonio Cumajuncosa y Hortet OFM’, pgs. 363-367

ANUARIO 1996

Sucre, Editorial ‘Tupac Katari’, 1996, 528 páginas., ilustraciones

Presentación: Lic. René Arze Aguirre – Director ABNB

PRIMERA PARTE: TEMAS GENERALES**Colaboradores:****ABADIE A. , Raúl**

‘Después de Ayacucho’, pgs. 275-286.

ARNADE, Charles W.

‘Presidentes Bolivianos’, pgs. 287-294

BARNADAS, Josep M.

‘Nuevas luces sobre dos escritores potosinos: Luis Capoché y García de Llanos (1589-1613)’, pgs. 123-142

CALVO VERA, Alfredo

‘La protección a la Salud Pública en el periodo colonial’, pgs. 229-238

GATO CASTAÑO, Purificación

‘Aproximación a la figura del ilustrado Aragonés, José Antonio de San Alberto, 1727-1804’, pgs. 163-178

GAVIRA MARQUEZ, Concepción

‘Caja Real, reforma y minería en Oruro, 1776-1810’, pgs. 199-228

GIODA, Alain

‘Historia del agua’, pgs. 349-357

GISBERT C., Teresa

‘León Pinelo y la imagen del paraíso de los Andes’, pgs. 19-52

GUTIERREZ BROCKINGTON, Lolita

‘Trabajo, etnicidad y raza: el afro-boliviano en el corregimiento de Mizque (1573-1787)’, pgs. 107-122

LANGER, Erick

‘Indígenas y exploradores en el gran Chaco: Relaciones indio-blancas en la Bolivia del siglo XX’, pags. 309-330

LÓPEZ BELTRÁN, Clara

‘El círculo del Poder: Matrimonio y parentesco en la elite colonial de La Paz’, pgs. 143-163

LOZA, Carmen Beatríz

‘Monetización del tributo en La Paz. Comparación del perfil de las tasas de nueve repartimientos de Juan Remón, 1563 y 1575’, pgs. 83-106

MITRE, Antonio

‘La guerra comercial contra las firmas Alemanas en Bolivia, 1939’, pgs. 295-308

PRESTA, Ana María

‘Las propiedades del Colegio de la Compañía de Jesús de Tarija’, pgs. 179-198

RÍOS QUIROGA, Luis

‘Escritores sucrenses y la tierra natal’, pgs. 331-348

ROCA, José Luis

‘Olañetas, dos caras e historiadores: un análisis crítico’, pgs. 239-274

SERRANO B., Carlos

‘Cronología sobre la explotación de vetas del Cerro Rico’, pgs. 69-82

SZEMIŃSKI, Jan

‘Las apuestas del Inca’, pgs. 3-18

TANDETER, Enrique

‘Los trabajadores mineros y el mercado’, pgs. 45-56

SEGUNDA PARTE**FUENTES, ENSAYOS BIBLIOGRÁFICOS Y ARCHIVÍSTICOS****Colaboradores:****ARZE AGUIRRE, René**

‘Bolivia y Perú en la obra bibliográfica de Gabriel René Moreno’, pgs. 403-424

BLOCK, David

‘La Quina en Bolivia, esbozo temático y bibliográfico’, pgs. 429-430

DUCHEN CONDARCO, Ramiro

‘Notas sobre los orígenes de la Imprenta en Bolivia’, pgs. 445-470

FERNÁNDEZ P., Juan Carlos – MOLINA E., Gonzalo – CHUQUIMIA B., Fernando

‘Papeles, vida y testimonio de un expresidente de la República: Entrevista con Wálter Guevara Arze’, pgs. 483-494

HAMPE MARTÍNEZ, Teodoro

‘De la pasión por los libros: Gabriel René Moreno y Mariano Felipe Paz Soldán’, pgs. 403-424

ILLARI, Bernardo

‘Un fondo desconocido de música antigua de Sucre: catálogo comentado’, pgs. 377-402

MENDIETA PACHECO, Wilson

‘Recordando a don Gunnar Mendoza - «La historiografía: Porqué, para qué, el caso de Bolivia»’, pgs. 495-500

NAWROT, Piotr

‘Música Renacentista y barroca en los Archivos de Bolivia’, pgs. 361-376

PESCADOR PRUDENCIO, Monserrat

‘La Biblioteca como generadora de ingresos: examinando el de los usuarios por los servicios bibliotecarios’, pgs. 439-444

QUEZADA E., Juan Isidro

‘Un hallazgo bibliográfico para Chuquisaca’, pgs. 429-430

TRIANO, María Antonieta

‘El Archivo General de Indias de Sevilla. Historia del edificio, sus fondos y utilización’, pgs. 471-482

VALDA MARTÍNEZ, Edgar Armando

‘Documentos coloniales en Potosí’, pgs. 501-507

TERCERA PARTE: RECENSIONES

Colaboradores:

ARNADE, Charles W.

‘Estanislao Just Lleo: Comienzo de la Independencia en el Alto Perú: Los sucesos de Chuquisaca, 1809’, pgs. 521-524

HAMPE MARTÍNEZ, Teodoro

‘ITIER, César (comp.). Del siglo de oro al siglo de las luces. Lenguaje y sociedad en los Andes del siglo XVIII.

WALKER, Charles (comp.). Entre la retórica y la insurgencia. Las ideas y los movimientos sociales en los Andes, siglo XVIII’, pgs. 525-528

RADDING, Cynthia

‘De las culturas amazónicas a la cultura misional: Los llanos de Mojos (siglos XVII-XIX)’, pgs. 511-518

PLATT, Tristan

‘Marta Irurozqui. La armonía de las desigualdades. Elites y conflictos de poder en Bolivia, 1880-1920’, pgs. 519-520

ANUARIO 1997

Sucre, Editorial 'Tupac Katari', 1997, 557 páginas, ilustraciones

Presentación: Lic. René Arze Aguirre – Director ABNB

PRIMERA PARTE: TEMAS GENERALES

Colaboradores:

ABADIE A., Raúl

'La común función de Chiquitos e Itatin en el pensamiento de Miguel de Lastarria', pgs. 139-150

ADRIÁN, Mónica

'El espacio sagrado y el ejercicio del poder. Las doctrinas de Chayanta durante la segunda mitad del siglo XVIII', pgs. 239-256

ALBÓ, Xavier

'Entrecruzamientos lingüísticos en los rituales Qullas', pgs. 325-354

ARNADE, Charles W.

'Porque Tadeo Hanke vino a América', pgs. 257-272

DUCHEN CONDARCO, Ramiro

'El Cesarismo en Bolivia durante el siglo XIX', pgs. 273-300

GISBERT C., Teresa

'La serpiente Amaru y la conquista del Antisuyo', pgs. 3-18

ILLARI, Bernardo

'No hay lugar para ellos: Los indígenas en la capilla Musical de La Plata', pgs. 73-108

LIJERÓN CASANOVAS, Arnaldo

'Antonio Vaca Díez: genio empresario y geopolítico boliviano', pgs. 301-324

PENTIMALLI, Michela - ALBORNOZ, Pedro – LUJÁN, Paula

'Mirar por su honra matrimonio y divorcio en Cochabamba, 1750-1825', pgs. 151-164

PINTO LIJERÓN, Rodolfo

'Historia del Órgano de tubos de la Iglesia de Tarata', pgs. 109-122

RADING, Cyntia

'Voces Chiquitanas: Entre la encomienda y la Misión en el Oriente de Bolivia (siglo XVIII)', pgs. 123-138

RIESTER, Jürgen

'Yembosingaro Guasu', pgs. 355-358

RÍOS QUIROGA, Luis

'El género humorístico en Sucre', pgs. 359-371

ROBINS, Nicholas

'La rebelión de Oruro de 1781: Un movimiento Mesianico indígena', pgs. 165-199

SAGUIER, Eduardo R.

'Los conflicto entre el Clero y el Estado en el mundo colonial. Las contradicciones entre el fuero eclesiástico y el patronato real', pgs. 201-238

SAITO, Akira

‘La conquista de la historia: La extirpación de la idolatría y la transformación de la conciencia histórica en los andes’, pgs. 49-72

SERRANO B., Carlos

‘Religión, religiosidad e Iglesia en la actividades productivas potosinas’, pgs. 19-49

SEGUNDA PARTE

FUENTES, ENSAYOS BIBLIOGRÁFICOS Y ARCHIVÍSTICOS

Colaboradores:

ARZE AGUIRRE, René

‘Fondos bibliográficos donados a la Biblioteca Nacional de Bolivia por el Dr. John V. Murra’, pgs. 485-491

BARNADAS, Josep M.

‘Lewis U. Hanke (1905-1993). Algunos rasgos de su vida historiográfica’, pgs. 375-386

CALVO AYAVIRI, Guillermo

‘El Archivo-Biblioteca Arquidiocesanos «Monseñor Taborga» Centro de estudio de la historia de la Iglesia en Bolivia’, pgs. 467-472

DUNKERLEY, James

‘La justicia y el poder político: Un caso interesante’, pgs. 473-484

GIODA, Alain – PRIETO, María del Rosario

‘Para una historia del clima y del ambiente en los andes centrales’, pgs. 403-422

JÁUREGUI, Juan H.

‘La historia oral en Bolivia, perspectivas de estudio’, pgs. 423-434

LARSON, Brooke

‘Memorias de su padre y Patria: Una entrevista con Gunnar Mendoza en 1990’ pgs. 387-402

MOLINA, Gonzalo

‘Gunnar Mendoza en la memoria y el corazón’, pgs. 435-466

ORTEGA, Lidia – PEÑARANDA, María Eugenia – ALCÓCER, María

‘El Depósito Legal y la Biblioteca Nacional de Bolivia’, pgs. 491-493

TERCERA PARTE: RECENSIONES

Colaboradores:

ARZE AGUIRRE, René

‘La Crónica Moralizadora de la Orden de San Agustín de Fray Antonio de la Calancha’, pgs. 553-557

BUECHLER, Rosie Marie

‘Frederique Langué y Carmen Salazar-Soler: Diccionario de términos mineros para la América española (siglos XVI-XIX)’, pgs. 505-516

CRESPO RODAS, Alberto

‘Las bibliotecas boliviana y peruana de Gabriel René – Moreno’, pgs. 497-500

EICHMAN O., Andrés

‘La obra historiográfica de María Eugenia Valle de Siles’, pgs. 517-538

LEMA, Ana María

‘El discurso fotográfico o como los franciscanos miraban a los chiriguanos’, pgs. 539-546

MENDIETA PACHECO, Wilson

‘Aporte de la Fundación «Humberto Vázquez Machicado» reedición de «Gabriel René-Moreno. Catálogos Bibliográficos»’, pgs. 501-504

PESCADOR PRUDENCIO, Monserrat

‘Augusto Pescador Sarget. Las cuatro figuras del galeno’, pgs. 547-552

ANUARIO 1998

Sucre, Editorial ‘Tupac Katari’, 1998, 446 páginas.

Presentación: Dr. Hugo Poppe Entrambasaguas – Director ABNB

Fotografía tapa: Tristán Marof – Centenario de su nacimiento 1898-1998

PRIMERA PARTE: TEMAS GENERALES**Colaboradores:****CASTRO RODRÍGUEZ, Carlos**

‘Apuntes de geología regional’, pgs. 243-254

DOUCET, Gastón Gabriel

‘Entre la historia y la fábula: Los hermanos Don Francisco y Don Manuel Uriundo, próceres «tarijeños»’, pgs. 163-208

EICHMAN O., Andrés – SEOANE U., Carlos

‘La música en la Audiencia de Charcas: Algunos aportes documentales (ss.XVII-XIX)’, pgs. 63-102

GATO CASTAÑO, Purificación

‘La educación denominador común de los tres proyectos Albertinos de La Plata, 1785-1825’, pgs. 139-208

LIJERÓN CASANOVAS, Arnaldo

‘Las misiones jesuíticas de Loreto y Trinidad en Mojos’, pgs. 225-242

QUEZADA E., Juan Isidro

‘Bolivia se prepara a hacer la guerra a la Argentina’, pgs. 209-224

QUINTANA C., Ernesto

‘El legendario Cerro Rico de Potosí. Historia, recurso,. símbolo’, pgs. 19-40

ROBINS, Nicholas

‘Genocidio y exterminio cultural en la rebelión del Alto Perú, 1780-1782’, pgs. 103-138

SCHELCHKOV, Andrei

‘La Internacional Comunista y Tristán Marof: Sobre el problema de relaciones entre la intelectualidad latinoamericana y los comunistas’, pgs. 3-18

SERRANO B., Carlos - FORENZA A., Ana

‘Peculiaridades de la minería potosina en el siglo XVI’, pgs. 41-62

SEGUNDA PARTE**FUENTES, ENSAYOS BIBLIOGRÁFICOS Y ARCHIVÍSTICOS****Colaboradores:****BARNADAS, Josep M.****‘Un nuevo fondo del Archivo Nacional de Bolivia: El Archivo Braun’, pgs. 307-313****GALEANA, Patricia****‘Balance y perspectivas del Archivo general de la Nación de México’, pgs. 279-286****GIODA, Alain – ARRAZOLA, Susana****‘Vida y bibliografía del naturalista Martín Cárdenas (Homenaje en el centenario de su nacimiento)’, pgs. 315-338****INCH C., Marcela****‘Selección y apuntes sobre la bibliografía Barnadiana. Homenaje a Josep M. Barnadas en sus 40 años de boliviano (1958-1998)’, pgs. 287-305****LOAYZA VALDA, Joaquín****‘Indígenas: Tierra, territorio y desarrollo capitalista en Bolivia en el siglo XIX. Índice de disposiciones jurídicas contenidas en la gaceta Oficial de Bolivia, resguardadas en el Centro Bibliográfico, Documental, Histórico de la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca’, pgs. 339-370****MENDOZA NAVARRO, Aída Luz****‘El Sistema Nacional de Archivos del Perú’, pgs. 257-278****VILLCA R. DE, Aniceta – VALDA D. M., J. Antonio – ROSALES, J. Luis –****ORTEGA, Lidia****‘Índice alfabético de Revistas Bolivianas (RB) existentes en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia’, pgs. 371-412****TERCERA PARTE: RECENSIONES****Colaboradores:**

ABECIA BALDIVIESO, Valentín

‘Alberto Ostría Gutiérrez un diplomático visionario’, pgs. 415-421

ARNADE, Charles W.

‘Análisis de Hotel Bolivia’, pgs. 431-438

POPPE ENTRAMBASAGUAS, Hugo

‘Comienzo de la Independencia Iberoamericana’, pgs. 421-430_____ **‘López Beltrán Clara: Alianzas familiares: elite, género y negocios en La Paz, siglo XVII’, pgs. 439-444**_____ **‘Suárez Saavedra Fernando: Cien años de la vida de Sucre’, pgs. 445-446****ANUARIO 1999**

Sucre, Editorial ‘Tupac Katari’, 1999, 600 páginas, ilustraciones.

Presentación: Dr. Hugo Poppe Entrambasaguas – Director ABNB.

Fotografía tapa: [Maqueta del] nuevo edificio del ABNB, en construcción.

PRIMERA PARTE: TEMAS GENERALES**Colaboradores:****ABECIA BALDIVIESO, Valentín**

‘Coca, mita y cocaína’, pgs. 3-36

ARNADE, Charles W.

‘Una villa Australiana llamada Bolivia’, pgs. 397-406

CALVO AYAVIRI, Guillermo

‘Una tradición inmemorial en la Villa Imperial de Potosí. La festividad de Chutillos y la Capilla de la Puerta de San Bartolomé’, pgs. 469-484

CALVO VERA, Alfredo

‘Orígenes de la Asistencia Social. Hospital de Indios de Potosí, siglo XVI’, pgs. 461-468

GAVIRA MARQUEZ, Concepción

‘La Caja Real de Carangas y el mineral de Huantajaya, 1750-1804’, pgs. 105-138

GIODA, Alain – SERRANO, Carlos

‘El argento y la hulla blanca (Plata y agua en Potosí; Charcas y Bolivia, siglos XVI-XX)’, pgs. 105-138

GIODA, Alain – PRIETO, María del Rosario

‘Historia del clima: Potosí, El Niño y la pequeña edad del hielo’, pgs. 317-330

ILLARI, Bernardo

‘Identidades de Mesa: un músico criollo del barroco chuquisaqueño’, pgs. 275-316

IMAÑA CASTRO, Teodosio

‘Sobre el pensamiento de Bolívar’, pgs. 451-459

IRUROZQUI, Marta

‘Las elecciones presidenciales bolivianas durante la etapa conservadora, 1884-1896’, pgs. 243-274

LEDERER, Tanja

‘Plateros en el Virreinato del Perú/Lima consideraciones sobre su historia social, económica y constitucional’, pgs. 425-450

MARTÍNEZ, Françoise

‘Una obra liberal impostergable: hace 90 años, la primera Escuela Normal...’, pgs. 169-196

MENDIETA PACHECO, Wilson

‘La herencia artística de Cecilio guzmán de Rojas’, pgs. 407-424

MILLS, Kenneth

‘La “Memoria viva” de Diego de Ocaña en Potosí’, pgs. 197-242

PENTIMALLI, Michela

‘Yuracarés y su territorio en la mira(da) del otro durante el gobierno de Francisco de Viedma’(1784-1809)’, pgs. 351-368

PERALTA RUIZ, Víctor

‘Entre la exclusión y la abstención partidos políticos y elecciones en el Perú, 1895-1920’, pgs. 369-396

PÉREZ, Carlos

‘Caudillos, comerciantes y el Estado-Nacional en la Bolivia decimonovena’, pgs. 331-350

PLATT, Tristan

‘La alquimia de la modernidad. Los fondos de cobre de Alonso Barba y la Independencia de la Metalurgia Boliviana (1780-1800), pgs. 37-104’

SEGUNDA PARTE**FUENTES, ENSAYOS BIBLIOGRÁFICOS Y ARCHIVÍSTICOS**

Colaboradores:

CARCELÉN RELUZ, Carlos

‘El tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de Lima. Catálogo de documentos, siglo XVI. Archivo General de la Nación del Perú. Lima’, pgs. 549-576

HAMPE MARTÍNEZ, Teodoro

‘El Licdo. Polo de Ondegardo, encomendero, burócrata y conocedor del mundo Andino (ca. 1520-1575)’, pgs. 487-530

INCH C. , Marcela

‘El derecho de acceso a la documentación pública: una necesidad para la modernización del estado’, pgs. 537-548

PESCADOR PRUDENCIO, Monserrat

‘Los bibliotecarios como administradores de la información’, pgs. 577-581

SILES SALINAS, Jorge

‘Fuentes históricas bolivianas: Bolivia y Perú’, pgs. 531-536

TERCERA PARTE: RECENSIONES

Colaboradores:

EICHMANN O., Andrés

‘El paraíso de los pájaros parlantes: una historia de las sencibilidades’, pgs. 595-600

HAMPE MARTÍNEZ, Teodoro

‘López Beltrán, Clara: Alianzas familiares: elite, género y negocios en La Paz, siglo XVII’, pgs. 591-594

POPPE ENTRAMBASAGUAS, Hugo

‘El Mariscal Braun a través de su epistolario. Antología’, pgs. 585-590

ANUARIO 2000

Sucre, Editorial ‘Tupac Katari’, 2001, 809 páginas, ilustraciones.

Presentación: Dr. Hugo Poppe Entrambasaguas – Director ABNB.

Fotografía tapa: Alegato de Judas Tadeo Andrade ante la Audiencia de Charcas contra el Gobernador Intendente de Cochabamba por torturas.

PRIMERA PARTE: TEMAS GENERALES

Colaboradores:

BAPTISTA GUMUCIO, Mariano

‘Manuel Aniceto Padilla, un cochabambino fuera de serie’, pgs. 343-380

BRAVO, Carmen Gloria

‘La dinámica en la especulación bursátil: La formación de sociedades anónimas y el minera de Caracoles, 1870-1878’, pgs. 229-248

CALVO VERA, Alfredo

‘Atención Sanitaria en el Litoral Boliviano’, pgs. 381-388

GARCÍA DURAN, Pilar

‘De la colonización depende el porvenir de la República. Una historia de la colonización en Bolivia, 1825-1935’, pgs. 53-106

GAVIRA, Maria Concepción

‘La minería del cobre en el Alto Perú. Las minas de Corocoro, 1750-1870’, pgs. 107-142

GUMUCIO GRANIER, Jorge

‘Índice general de instrumentos suscritos entre Bolivia y Perú’, pgs. 143-174

IMAÑA –CASTRO, Teodosio

‘De la pre-emancipación a la Independencia’, pgs. 175-202

IRUROZQUI, Marta

‘La vecindad y sus promesas de vecino a ciudadano, Bolivia, 1810-1830’, pgs. 203-228

LORINI, Irma

‘El republicanismo y la sociedad boliviana nacionalista. Inicio del nacionalismo político’, pgs. 3-24

MARTÍNEZ, Françoise

‘La implantación de una nueva pedagogía oficial: “El sistema gradual concéntrico” y su recepción en Bolivia’, pgs. 249-266

MENDIETA PACHECO, Wilson

‘La geografía y las Sociedades geográficas en nuestro tiempo’, pgs. 327-342

PENTIMALLI, Michela – ALBORNOZ, Pedro

‘El pincel y la pluma. José García Mesa, artista y periodista entre dos mundos’, pgs. 281-316

QUEREJAZU CALVO, Roberto

‘Bolivia y su población’, pgs. 317-326

SCHELCHKOV, Andrei

‘La influencia de los regímenes totalitarios europeos en Bolivia en vísperas de la Segunda Guerra Mundial’, pgs. 25-52

URRIOLAGOITIA VILLA, Gastón

‘Notas sobre la vida del padre Alfonso Querejazu Urriolagoitia. «El camino de su vocación»’, pgs. 267-280

SEGUNDA PARTE

FUENTES, ENSAYOS BIBLIOGRÁFICOS Y ARCHIVÍSTICOS

Colaboradores:

ÁGEDA MÉNDEZ, María Águeda

‘La palabra rescatada de México en el siglo de la ilustración. La catalogación: vicisitudes y avances’, pgs. 647-658

BARNADAS, Josep M. – FORENZA, Ana

‘Noticias sobre el teatro en Charcas (siglos XVI-XIX)’, pgs. 557-576

BLOCK, David

‘Treinta años de visitas de indios, una bibliografía anotada’, pgs. 577-602

CARCELÉN RELUZ, Carlos

‘Los Ampuero de Lima, un caso de poder y mestisaje en el siglo XVI’, pgs. 603-624

CASTILLO MARTOS, Manuel

‘Potosí y la primera revolución científica’, pgs. 421-444

DE CUENCA, Luis Alberto

‘La biblioteca Nacional de España’, pgs. 639-746

DRAKE SJ, Lawrence A.

‘Los jesuitas y los inicios de la meteorología y de la sismología en la Bolivia andina’, pgs. 411-420

GIODA, Alain – FORENZA A., Ana

‘José María Bozo y la meteorología de La Paz (1828-1832)’, pgs. 391-410

GRAÑA, Mario Julio

‘«Bastardo, mañoso, sagaz y ladino». Caciques, pleitos y agravios en el sur andino. Don Fernando Ayaviri y Velasco contra don Juan Colque Guarache. Charcas, siglo XVI’, pgs. 541-576

LEMA GARRET, Ana María

‘Entre la ley y la cruz. Los pueblos indígenas de tierras bajas en la mirada del estado boliviano y las misiones franciscanas (1825-1938)’, pgs. 461-482

LIJERÓN CASANOVAS, Arnaldo

‘Mojos-Beni a través de su historiografía’, pgs. 445-460

MENDOZA NAVARRO, Aída Luz

‘Base legal sobre el acceso a la información y a los archivos en el Perú’, pgs. 659-682

QUEZADA E., Juan Isidro

‘La creación del mayorazgo anexo al Condado de San Miguel de Carma’, pgs. 625-638

ROBINS, Nicholas

‘Ambivalencias y contradicciones en la gran rebelión de 1780-1782’, pgs. 483-506

SALINAS, María Laura

‘La visita del Oidor Garavito de León a las encomiendas del Río de La Plata a mediados del siglo XVII’, pgs. 507-540

TERCERA PARTE: RECENSIONES**Colaboradores:****ARNADE, Charles W.**

‘Dos presidentes bolivianos de padres alemanes. Sus recientes biografías: dos libros del Alfonso Crespo’, pgs. 701-715

LOZA, Carmen Beatriz

‘Asbún K. Alberto L. La migración árabe y su descendencia en Bolivia’, pgs. 695-700

POPPE ENTRAMBASGUAS, Hugo

‘Conversaciones con Víctor Paz Estensoro’, pgs. 683-694

CUARTA PARTE: CATÁLOGOS**Colaboradores:**

POPPE ENTRAMBASAGUAS, Hugo

‘Colección de manuscritos de la Biblioteca Gabriel René-Moreno’, pgs. 719-726

TERÁN RÍOS, Judith – MARTÍNEZ LÓPEZ, María del Carmen

‘Biblioteca Gabriel René-Moreno. Catálogo de Manuscritos y de hojas sueltas impresas’, pgs. 727-809

ANUARIO 2001

Sucre, Talleres Gráficos ‘Gaviota del Sur’, 2001, 697 páginas, ilustraciones.

Presentación: Dr. Hugo Poppe Entrambasaguas – Director ABNB.

Fotografía tapa: Fachada del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB).

PRIMERA PARTE: TEMAS GENERALES**Colaboradores:****ABECIA VALDIVIESO, Valentín**

‘La Sierra de Plata y Asunción’, pgs. 3-24

CASTAÑÓN BARRIENTOS, Carlos

‘Aspectos de la novela «Juan de la Rosa»’, pgs. 83-92

DUBRAVCIC LUCKSIC, Antonio

‘Siglo XX. Cenit y ocaso de una época’, pgs. 159-182

GOMÉZ GALÁN, José

‘Religión y sociedad en España a finales del antiguo régimen: Exposiciones recibidas en las Cortes de Cádiz sobre la abolición de la inquisición’, pgs. 125-158

HAMPE MARTINEZ, Teodoro

‘El almirante Miguel Grau, la marina de guerra y la política peruana de la bonanza del guano (1854-1879)’, pgs. 197-218

LORINI, Irma

‘El partido de la Unión Nacional, ¿Un partido de nuevo tipo?’, pgs. 51-68

MEDINACELI, Ximena

‘«Y la noche carece de género». Las indias viejas: Una categoría cultural en transición’, pgs. 183-196

NEITZEL RUNGE, Edith

‘Chile en la historia de Arzans’, pgs. 225-237

RODRÍGUEZ OSTRÍA, Gustavo

‘Guadalupe: Una mina – hacienda en Bolivia, 1825-1906’, pgs. 93-110

SÁNCHEZ – ALBORNOZ, Nicolás

‘Trabajo y minería en Charcas’, pgs. 111-124

SCHELCHKOV, Andrei

‘Roberto Hinojosa: La historia de un hombre y un país’, pgs. 25-50

SILES SALINAS, Jorge

‘Huntington: Una visión de las civilizaciones actuales’, pgs. 69-82

TRIGO O’CONNOR D’ARLACH, Eduardo

‘La adhesión de Tarija a la Junta de Buenos Aires de 1810’, pgs. 219-224

SEGUNDA PARTE**FUENTES, ENSAYOS BIBLIOGRÁFICOS Y ARCHIVÍSTICOS****Colaboradores:****ARNADE, Charles W.**

‘Vicente Pazos Kanki y la Florida Española’, pgs. 397-420

ARRIAGADA S., Ramón

‘Juan Ladrilleros. Una impresión de la historia’, pgs. 625-628

BEYERSDORFF, Margot

‘No del todo se ha perdido: Las escrituras peregrinas del Cabildo de la Villa de Plata’, pgs. 379-396

CARCELÉN RELUZ, Carlos

‘Fuentes para la historia del clima de Lima en el siglo XVIII’, pgs. 465-494

CONDARCO CASTELLÓN, Carola

‘Apuntes arqueológicos sobre la cuenca de Paria - Oruro’, pgs. 629-665

GATO CASTAÑO, Purificación

‘Tratados de paz con los indios chiriguano, 1727-1787’, pgs. 495-516

GISBERT C., Teresa

‘Los jardines en el Virreinato del Perú’, pgs. 241-272

GONZÁLES CICERO, Stella M^a‘*Sistema Nacional de Archivos de México. Origen y desarrollo 1977-2001*’, pgs. 553-564**MORENO CEBRIÁN, Alfredo**

‘Poder y ceremonial: El virrey-arzobispo Morcillo y los intereses potosinos por el dominio del Perú (1716-1724)’, pgs. 517-552

MUÑOZ LEÓN DE LOS RÍOS, Gastón

‘Los descendientes de los Lezama en Sucre - Bolivia’, pgs. 603-610

PESCADOR PRUDENCIO, Monserrat

‘La Biblioteca CIPCA’, pgs. 565-576

QUEZADA, Juan Isidro

‘El condado de Casa Real de Moneda en Potosí’, pgs. 611-624

SERRANO B., Carlos

‘Las Hermanas de la Caridad’, pgs. 421-464

SUÁREZ VILLEGAS, María Luisa

‘Platería en la ciudad de La Plata (siglos XVII-XIX). Manos orfebres creadoras de tradición’, pgs. 343-378

TOMICHA CHARUPÁ, Roberto

‘Los primeros contactos misionales en el oriente boliviano (1560-1604)’, pgs. 273-342

DE ZUVIRÍA ZAVALTA, Raúl

‘Los Lezama. La ascendencia de Don Francisco Asensio de Lezama y esbozo de su descendencia argentina’, pgs. 577-602

TERCERA PARTE: RECENSIONES**Colaboradores:**

FLORES CASTRO, Franz

‘Irurozqui, Marta. A bala, piedra y palo. La construcción de la ciudadanía política en Bolivia, 1826-1952’, pgs. 695-697

MARTÍNEZ SALGUERO, Jaime

‘Sánchez Guzmán, Luis F. Desierto abruma...’, pgs. 677-682

_____ ‘Guerra Gutiérrez, Alberto: Égloga elemental y una revelación de íntimo recogimiento’, pgs. 683-686

_____ ‘«Por este sol» de Sissy Torrico’, pgs. 687-694

POPPE ENTRAMBASAGUAS, Hugo

‘«Memorias» de Juan lechín Oquendo’, pgs. 669-676

ANUARIO 2002

Sucre, Talleres Gráficos ‘Gaviota del Sur’, 2003, 512 páginas + anexo de 12 páginas con fotografías del nuevo edificio de ABNB, ilustraciones.

Presentación: Lic. Marcela Inch Calvimonte – Directora del ABNB.

PRIMERA PARTE: ENSAYOS GENERALES**Colaboradores:****ACOSTA, Luis R. – TANDETER, Enrique**

‘La transmisión de apellidos entre los indígenas andinos, siglos XVII-XIX’, pgs. 355-370

ALBORNOZ, Pedro

‘La palabra desnuda: La poesía de Blanca Garnica’, pgs. 3-14

ALVARADO, Julieta

‘Los claves coloniales de Sucre y Potosí’, pgs. 15-24

ARNADE, Charles W.

‘Una ciudad llamada Bolivia en Carolina del Norte (EE.UU.)’, pgs. 25-38

CASTILLO MARTOS, Manuel – ORTÍZ PERALTA, Rina

‘Intentos de innovación en la metalurgia argentífera en el México independiente’, pgs. 39-56

COMBES, Isabelle

‘San Ignacio de Zamucos: Historia Zamuka, relatos guaraní’, pgs. 57-82

FLORES CASTRO, Franz

‘Mineros y política: La jornada electoral de 1917 en la ciudad de Potosí’, pgs. 83-92

GIODA, Alain – CLAUDE ROUX, Jean

‘Alcide d’Orbigny (1802-1857): Su presencia durante la Independencia sudamericana. Homenaje al bicentenario de su nacimiento’, pgs. 93-106

INCH C., Marcela

‘Discurso de la directora del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, S^a Marcela Inch C. en el acto de inauguración del nuevo edificio, Sucre, 31 de octubre de 2002’, pgs. 389-393

LANGER, Erick D.

‘Género y comercio a mediados del siglo XIX en Bolivia: El caso de Antonia Lojo, una acaudalada mujer indígena de Challapata’, pgs. 107-130

LECHÍN SUÁREZ, Juan

‘La conjunción de los ejércitos libertadores’, pgs. 131-158

LOFSTROM M., William

‘Sucre en la República’, pgs. 159-190

LORINI, Irma

‘La inmigración en la Argentina y la institucionalización del país 1853-1930’, pgs. 190-212

MENDOZA LOZA, Gunnar

‘Discurso del director del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia Sr. Gunnar Mendoza L. en el acto de recepción del edificio adaptado para dicho plantel por la oficina de reconstrucción de la Capital de la República, Sucre 31 de mayo de 1955’, pgs. 383-388

PÉREZ, Carlos

‘Cochabamba durante la edad de la quina: Un análisis regional’, pgs. 213-246

ROCA, José Luis

‘Gobierno del Brigadier Francisco Xavier de Aguilera en Santa Cruz, Chiquitos y Mojos (1817-1825)’, pgs. 247-288

SERRANO B., Carlos

‘¿Verdades sobre Potosí?’, pgs. 289-312

SILES SALINAS, Jorge

‘Vittorio Messori y el Cristo de la Historia’, pgs. 313-326

SZEMIŃSKI, Jan

‘De la tradición oral como una fuente histórica [Tawantin suyu siglo XVI-XVII]’, pgs. 327-354

TICCLLA SILES, Juan

‘El Dr. N. Mejía y Ochoa: Impresiones de viaje a Santa Cruz y producción literaria de un poeta colombiano 1916’, pgs. 371-376

TRIGO O’CONNOR D’ARLACH, Eduardo

‘Fernando Eloy Guachalla, prócer del Partido Liberal’, pgs. 377-382

SEGUNDA PARTE**FUENTES, ENSAYOS BIBLIOGRÁFICOS Y ARCHIVÍSTICOS****Colaboradores:****CONDE VILLAVERDE, María Luisa**

‘Reflexiones sobre la clasificación’, pgs. 397-410

FERNÁNDEZ de ZAMORA, Rosa María

‘El antes y el ahora de los directores de bibliotecas’, pgs. 411-420

GUTIÉRREZ MUÑOZ, César

‘Ya es tiempo’, pgs. 421-424

MENDOZA NAVARRO, Aída Luz

‘Estado y Archivos’, pgs. 425-448

SZLEJCHER, Anna

‘Una propuesta innovadora: Licenciatura en Archivología’, pgs. 449-464

TERCERA PARTE: RECENSIONES

Colaboradores:

ARAUJO SUBIETA, Mario

‘Las «Memorias» del doctor Alfredo Calvo Vera’, pgs.467-470

BARNADAS, Josep M.

‘¿Leer para saber? ¡También para vivir!’ , pgs. 471-488

LEMA, Ana María

‘Una infraestructura del conocimiento: El Diccionario Histórico de Bolivia’, pgs. 489-494

GUTIÉRREZ MUÑOZ, César

‘El Archivero’, pgs. 495-498

POPPE ENTRAMBASAGUAS, Hugo

‘Epistolario íntimo de Gregorio Pacheco’, pgs. 499-508

SILES SALINAS, Jorge

‘El doctor Raúl Romero Linares’, pgs. 509-512

ANEXO

Fotografías y pie de fotos (páginas sin numerar)

- 1.- Panorámica del nuevo edificio de ABNB, destacando el entorno urbano donde se encuentra construido.
- 2.- Acceso principal al bloque destinado a la Biblioteca Nacional, a la izquierda y, al área de servicios del bloque asignado al Archivo Nacional, a la derecha.
- 3.- Frontispicio del bloque donde funcionará el Archivo Nacional y las dependencias administrativas del ABNB.
- 4.- Terraza de acceso restringido.
- 5.- Patio destinado a fortalecer las actividades de difusión científica y extensión cultural que el ABNB realizará con el auditorio, la sala de exposiciones, las aulas y el café de su nuevo edificio.
- 6.- Puerta de ingreso al bloque destinado al Archivo Nacional de Bolivia.
- 7.- Mezanine del hall de ingreso al bloque asignado al Archivo Nacional.
- 8.-Elegante crujía, prototipo de todas las existentes en el bloque Archivo Nacional. A la izquierda las puertas de ingreso al auditorio.
- 9.- Moderno corredor de comunicación entre los bloques correspondientes al Archivo y Biblioteca Nacionales. A la derecha los ambientes asignados a informática, microfilmación y reprografía.
- 10.- Sala de referencia del bloque biblioteca Nacional. Al fondo la sala ‘Gunnar Mendoza Loza’.
- 11.- Sala de investigadores del bloque Archivo Nacional. Adviértase el solarío construido para posibilitar mejores condiciones de iluminación y para favorecer un agradable ambiente de trabajo científico.
- 12.- Sala de restauración ubicada en el bloque Biblioteca Nacional.

ANUARIO 2003

Sucre, Talleres Gráficos ‘Tupac Katari’, 2003, 888 páginas, ilustraciones.

Presentación: Lic. Marcela Inch Calvimonte – Directora del ABNB.

PRIMERA PARTE: ENSAYOS GENERALES

Colaboradores:

ALBÓ, Xavier

‘Ayllus tempranos en Jesús de Machaca’, pgs. 3-18

ARNADE, Charles W.

‘Cómo debe ser una democracia en el presente’, pgs. 19-28

BAPTISTA GUMUCIO, Fernando

‘Los primeros emblemas patrios’, pgs. 29-36

BASS WERNER de RUIZ, Zulema

‘Algunos documentos que ayudan a comprender el proceso de conquista y fundación de Tarija’, pgs. 37-58

BRAVO, Carmen Gloria – MITRE, Antonio

‘Mercados y consignatarios: La comercialización del cobre de la Compañía Corocoro de Bolivia, 1873-1878’, pgs. 59-76

GUARNIERI CALO CARDUCCI, Luigi

‘La inmigración italiana en Bolivia desde la colonia hasta el siglo XX. Relaciones políticas, económicas, culturales’, pgs. 77-102

CALVO AYAVIRI, Guillermo

‘Monseñor Cleto Loayza Gumiel (Sucre, 1888-1968)’, pgs. 103-110

CARCELÉN RELUZ, Carlos

‘Los jesuitas en su primera misión: Huarochiri, siglo XIX’, pgs. 111-134

CASTILLO MARTOS, Manuel

‘El transporte de azogue: una experiencia en astas de reses vacunas’, pgs. 135-150

DUBRAVCIC LUKSIC, Antonio

‘Concepto del tiempo en las diferentes culturas’, pgs. 151-158

EVERSOLE, Robyn

‘Una delicia regional: Una visita histórica de la industria chocolatera de Sucre’, pgs. 159-176

GATO CASTAÑO, Purificación

‘Muro, socio de mérito de la Sociedad Económica de Amigos del país de Guatemala, 1735-1825’, págs. 177-194

GIODA, Alain – FORENZA A., Ana

‘Luigi Balzan, les rivieres et le climat de l’orient Bolivien dans la presse de son temps (1890-1894)’, pgs. 195-210

GISBERT C., Teresa

‘Copacabana y manquiri como imagen del templo de Jerusalén’, pgs. 211-226

HAMPE MARTÍNEZ, Teodoro

‘El legado peruano de Hans Heinrich Brüning (1848-1928)’, pgs. 227-249

IRUROZQUI VICTORIANO, Marta

'La escuela electoral. Comicios y disciplinamiento nacional en Bolivia, 1880-1925', pgs. 249-282

KNUDSON, Jerry W.

'Augusto Céspedes: A voice from Bolivia', pgs. 283-296

LECOQ, Patrice – CRUZ, Pablo – ABSI, Pascale

'Potosí antes y después de los Inka a la luz de los nuevos datos arqueológicos', pgs. 297-336

MONTOYA, Víctor

'Las hogueras de la inquisición', pgs. 337-346

PÄRSSINEN, Martti

'Espejos de Asia y América: Algunos aspectos del mundo imaginario a través de la literatura histórico-geográfica de los siglos XIII-XVIII', pgs. 347-382

PLAZA, Luis Manuel

'Raíces filosóficas en las Misiones Jesuitas de Mojos', pgs. 383-396

POPPE ENTRAMBASAGUAS, Hugo

'Obispado de La Plata, 1552-2002', pgs. 397-408

QUEREJAZU CALVO, Roberto

'La mal llamada Guerra Federal', pgs. 409-414

RACIONERO, Luis

'La erótica de los trovadores: La invención del amor', pgs. 415-424

ROCA, José Luis

'1824: Comienzo de la Bolivia independiente', pgs. 425-478

SALINAS, María Laura

'Pueblos de indios, reducciones franciscanas y encomiendas en Paraguay a mediados del siglo XVII', pgs. 479-508

SEJAS E., Armando Roberto

'El Arzobispo San Alberto pastor y educador del pueblo', pgs. 509-520

SILES SALINAS, Jorge

'Hernando Siles o la vocación del Derecho', pgs. 521-524

SZEMIŃSKI, Jan

'Tawantin suyupi kawsaq runa llaqtap sutinkunamanta. Ñawpaqin phatma: Purum runamanta runachasqamantawan. De los etnónimos en el Tawantin Suyu', pgs. 525-555

SEGUNDA PARTE**FUENTES, ENSAYOS BIBLIOGRÁFICOS Y ARCHIVÍSTICOS****Colaboradores:****AILLÓN SORIA, Ester**

'Asonadas y saqueos de libros y documentos en el siglo XIX boliviano (Bagdad y el "Paceñazo")', pgs. 559-570

BARNADAS, Josep M.

'Noticias sobre impresos y manuscritos perdidos, mal identificados o desubicados (siglos XVI-XX)', pgs. 571-666

HEREDIA HERRERA, Antonia

‘Los niveles de descripción: Un debate necesario en la antesala de las normas nacionales’, pgs. 667-700

LA TORRE MERINI, José Luis

‘La gestión de la calidad en los archivos. Apuntes para su implantación’, pgs. 701-760

LOAYZA VALDA, Joaquín

‘Legislación boliviana sobre archivos’, pgs. 761-782

LOFSTROM M., William

‘Un singular texto matemático potosino de 1816’, pgs. 783-808

MENDOZA P., Javier

‘«Copacabana de los incas». La obra más enigmática de la bibliografía boliviana’, pgs. 809-860

RIPODAS ARDANAZ, Daisy

‘Dinámica de las bibliotecas coloniales de Charcas (1681-1825)’, pgs. 861-888*

0

Crónica

2004 The ‘Bolivian Seven’ Olympic Team

[One page and half]

 **Will Delgado**

<Email: wildcatwill@hotmail.com>

The writer attends Roosevelt University, and coaches High School basketball at Walter Payton College Prep (Chicago). He ran competitive track and field until 1995. He participated in the filming crew that produced the short video-documentary “High in the Andes: Three Quechua Aymara Rituals”. [1992].

The last weeks of August 2004, during the Olympic games opening ceremonies I became overwhelmed with emotion. Over the past few Olympics (Seoul, Barcelona, Atlanta and Sydney), my interest in the games have grown. It began the same time I ran track in high school when Mike Powell broke the world record in the long jump in the 1991 World Championships. 1992 brought the first Dream Team and the great track and fields athletes like Carl Lewis, Michael Johnson and Jackie Joyner-Kersey.

The emotion which came over me was attributed to witnessing the athletes of the Athens summer games entering the Olympic Stadium for the first time. Though personally never being able to attain the level of international success, the effort invested was equally difficult. Having endured grueling workouts and injuries, I learned *first hand* about the obstacles an athlete must overcome in order to compete on a high level.

Each Olympics I sit in awe of the talented athletes that *represent* their respective countries. So much is expected, suffered and accomplished throughout the games. It is its own version of an athletic drama magnified by the media. Then, I see athletes from different countries investing similar efforts, and winning. It is especially awesome to see an athlete win his or her countries' first gold, or medal for that matter. To some, competing against another country has alternative implications. To an athlete, the person next to you is your competition, regardless of where they are from. To do it for your country, is only that much more gratifying. I think about what it must be like.

Seven Bolivians athletes walked into Olympic Stadium in Athens, with fearfulness and excitement celebrated and experienced by all the athletes there. As I saw Bolivia's name on the TV screen and shortly witnessed the entrance of the athletes thereafter, my emotions were overwhelmed with tears of joy. Those seven athletes represented a nation not known for producing great athletes. To compete with the world's best is something special, but even more so when one does with the limited resources available at home. Celebrated in global obscurity, not even the NBC Olympic website could produce biographies of Bolivia's seven athletes. None were expected to *win a medal*, but what if someone did? In a sense, just for being there, they were symbolic winners.

The Bolivian athletes who participated in the games are:

Maria José de la Fuente	(Gymnastics)
Fadrique Iglesias	(Track - 800m)
Giovana Irusta	(20k walk)
Rudolf Knijnenburg	(10m Air Pistol)
Katerine Moreno	(Swimming - 100m Breaststroke)
Juan José Paz	(66kg Judo)
Mauricio Prudencio	(Swimming - 50m Freestyle)

Bolivia has sent a representative to the summer Olympics since 1964 and once in 1936 before then. However, Bolivia remains one of three countries (Afghanistan and Malta are the others) to have never won a summer Olympics medal. It is a bit disheartening, but I think of the first person that does win a medal will be celebrated for generations. The NBC researchers would be up for hours obtaining information about those athletes!

Needless to say, it is an honor to represent your country in the Olympics. Some countries that send hundreds of athletes to each of the games have different expectations and experiences. Some might even take it for granted. There is a deep sense of pride for the seven Bolivians who represented their country in the Olympics, and a sense of victory given to their country-folks. Not only did they give me a connection to the games, but I had the privilege of another friend. Victor Plata from Santa Cruz, California (a former high school teammate of mine) competed in the Men's Triathlon in Athens 2004. Though not expected to win a medal and finishing 27th, he was quoted as saying, "It is a dream come true." I know that a similar sentiment runs through the Bolivian seven athletes of 2004. As for Victor, I know it is a dream come true for him as well.*

↘ En Breve ...

Adquiridos en la Librería ‘Macondo’ de la ciudad de Nueva York, en Gandhi de Coyoacán, y ‘El Péndulo’ de la Zona Rosa, Ciudad de México:

☛Rivero Santa Cruz, Giovanna (2002) **La dueña de nuestros sueños**. La Paz: Correveidile/fundarte. Ilustraciones de Gilka Wara Libermann. Germán Araúz Crespo escribe de ésta edición: “La dueña de nuestros sueños es un texto cargado de poesía con el que Giovanna Rivero, nos acerca a esta Santa Cruz que olvidan los medios de prensa o la fanfarria televisiva. Ese territorio que existe y goza de my buena salud alrededor de esa otra ciudad a la que tanto embriagan los cantos de sirena que le llegan de más allá. Esta Santa Cruz de la periferie donde—aunque muy pocos lo digan—la naturaleza sigue siendo quien forja nuestros sueños.”

☛Iturri Salmón, Jaime (selección y prólogo) 2001. **Antología del cuento erótico boliviano**. La Paz: Santillana de Ediciones.211pp. Presenta Iturri Salmón: “A simple vista parecería que el erotismo es un tema poco explotado en la literatura boliviana. Esta antología demuestra que no es así. En relatos sociales, políticos o de vida cotidiana, la sensualidad se cuela en las páginas de diez y nueve escritores del altiplano al oriente, de los llanos a la tierra chapaca.” Destacan los trabajos de ocho escritoras: Marcela Gutiérrez, Inga Llorenti, Valeria del Barco, Velia Calvimontes, Anabel Gutiérrez, Roxana Sélum, Yabeta, Giovanna Rivero y Jaqueline Saavedra.

Dos artículos publicados en México:
(De la Librería Gandhi en Coyoacán)

☛Villena Fiengo, Sergio (2001). “**Etnicidad, política y reforma estatal en Bolivia. ¿Hacia la construcción de la nación multicultural?** EN: Julio Labastida Martín del Campo y Antonio Camou (eds.) *Globalización, Identidad y Democracia*. México y América Latina. México: UNAm, Siglo XXI. (464-484).

Resumen: El artículo primero de la nueva Constitución Política del Estado (CPE) habita los conceptos de multiétnicidad y pluriculturalidad como parte del ser unitario nacional, emitidos bajo gobiernos que reconocen y avanzan formas democráticas ante la politización de lo étnico. Podría sugerir también los alcances del pluralismo político. El autor presenta un modelo de cuatro niveles posibles (metaétnica, macroétnica, mesoétnica, y microétnica) de identificación étnica en Bolivia. En forma práctica, la experiencia de municipalización y la ley de participación popular mejoraron el posicionamiento de las poblaciones indígenas y su posible habilidad de influir la agenda estatal con reivindicaciones y proyectos. Paradojalmente, éstos avances cierran la implementación de un verdadero modelo político pluralista en términos culturales propios de ‘pueblos’ o ‘nacionalidades’ originarios. Otros sujetos políticos se ve que con los cambios y enmiendas de la CPE adquirieron espacios en los que pueden incrementar su

participación directa en forma más organizada. Sin embargo, el optimismo que conllevó el proceso de reforma estatal en 1993 se está apagando debido a que el actual gobierno [el de Sánchez de Lozada] se ha empeñado en echar atrás los alcances de ese proceso, en un intento por reconquistar espacios perdidos para la que el autor llama ‘casta maldita’ (GDP).

☛ Alvaro García Linera (2004)

“**La sublevación indígena popular en Bolivia**”. Revista Chiapas. (UNAM-IIE). Vol 16, pp 125-142.

Resumen: El artículo está dividido en tres actos. Aunque no es técnicamente hablando un libreto, las divisiones del artículo ayudan a generar un pensum de espacio-tiempo para ilustrar la noción ‘rebelión de la nación aymara’. Es decir, de parte de 1781 y llega hasta septiembre del 2003. Extensamente, éste ensayo de García Linera sitúa o identifica el climax de las recientes rebeliones altoandinas contra un trasfondo que él llama ‘la quietud del centro de un huracán histórico’. Sitúa de muchas maneras la condición nacional frente a la mundialización y el rol o papel que se le ha asignado al país como espacio periférico. El cambio de gobierno, resultado directo de las manifestaciones políticas de Septiembre y Octubre del 2003, y el consecuente ascenso del presidente Carlos Mesa surgiría, ahora, a manera de eje convocante de un nuevo proyecto de nación inspirado en las posibilidades de radicalizar la democracia boliviana al reconocerse e implementarse el pleno y absoluto derecho ciudadano. (GDP).

☛ Michelle Bigenho, antropóloga e integrante de Música de Maestros publicó su libro basado en su experiencia etnográfica en Bolivia (1993-1995). Esta contribución titula: “**Sounding Indigenous: Authenticity in Bolivian Music Performance**” (New York: Palgrave MacMillan, 2002). La antropóloga Olivia Harris dice que es: “Un estudio sensible y amplio del acertijo que es el imaginario nacional y de la política de la actuación musical. El fascinante recuento de Bigenho combina la perspicacia antropológica con la experiencia de primera mano como intérprete ‘boliviana de música’. En efecto, Bigenho integró el conjunto Música de Maestros entre 1993 y 1995. (GDP).

☛ Alison Spedding y Abraham Colque. “**Nosotros los Yungueños. Nanakax Yunkas Tuqinkiripxtw. Testimonios de los Yungueños del Siglo XX**”. La Paz: PIEB/Mamahuaco, 2003. 145pp. La contratapa de esta publicación nos dice que: “Los estudios de historia oral muchas veces se dedican al ‘rescate’ de relatos sobre sublevaciones, dirigentes importantes y otros temas políticos considerados de [relevancia] pública, con el objetivo de ‘devolver’ estos relatos a las generaciones posteriores que de otra manera los olvidarán, para así fomentar el desarrollo de una conciencia histórica que les hará más capaces de resistir la opresión en el futuro. Pero esta conciencia histórica no se diferencia en nada de la conciencia histórica o cívica que el Estado intenta fomentar en los textos escolares, tan llenos de ‘próceres’ y acontecimientos memorables.” El texto invita las voces de Felipa Calle, Arturo Alvizuri y Hayda Campos y, a través de sus recolecciones y memorias, reconstruye un sentido alterno de historia narrada de distinta

manera aunque estas personas compartan un mismo espacio empero no la misma clase social, etnicidad, y ni siquiera un sólo sentido de conciencia histórica. (GDP).

☛ Noam Lupu. **“Towards a New Articulation of Alternative Development: Lessons from Coca Supply Reduction in Bolivia.”** *Development Policy Review* (2004) (4): 405-421.

El artículo se detiene a estudiar una vez más el concepto de ‘desarrollo alternativo.’ El término lleva diversas acepciones y es amplio en su criterio. Al cotejarse con la experiencia de erradicación de las plantas de coca en Bolivia que no es la droga, sino el recurso natural que es necesario procesar con bastantes insumos para lograr un producto refinado—causante de tantos males entre desesperados consumidores, sobretudo en los Estados Unidos, Rusia y Europa—y a pesar de declararse varios matices de triunfo sobre la desaparición de las plantas de coca, Noam Lupu señala en la página 406 de éste artículo que los programas de erradicación forzada han fracasado. Pero, ¿cómo? Citando una nota de *The Economist* del año 2003 se sugiere que la erradicación en Perú y Bolivia determinaron el incremento o subida de cultivos en el área de Colombia. *The Economist* sugiere que hay un ‘efecto globo inflado’ que significa que mientras se erradica en un lado, en otro surgen nuevos cultivos y así sucesivamente. En la misma página el autor Lupu afirma que la extensión de tierra con cultivos de la hoja sagrada de los Incas, si uno observara la región suramericana en su totalidad, no ha bajado sino se ha mantenido. El autor repasa los proyectos de desarrollo alternativo y sugiere repensar este concepto al re-estudiar las razones económicas que llevaron al fracaso. Eso me parece bien. Piensa que el término ‘alternativo’, en el fondo, nunca pudo representar su sentido semántico. O sea, lo alternativo nunca realmente lo fue. No obstante, sugiero que re-pensar y re-estudiar los motivos del fracaso no es suficiente. Quizá lo que es necesario repensar es el mismo concepto de ‘Desarrollo Alternativo’ por uno que sea pensar seriamente ‘Alternativas al desarrollo’. Es decir, repensar el modelo monotemático y unidireccional que implica ‘desarrollo’ por otro que garantice la viabilidad biótica—no la entropía— de la sociedad humana en democracia, justicia social e igualdad. Tal vez ya sea demasiado tarde, quizá tengamos que decir: ‘too little, too late.’ Este se ha tornado en un mundo de privatizaciones, al extremo que, visiblemente, “se está privatizando la misma democracia” como me acaba de comentar el cronista mexicano Carlos Monsiváis. (GDP)

☛ Morales, Waltraud Q. **A Brief History of Bolivia.** New York: Checkmark Books. 2004. 272pp. Un libro en el que las palabras “Breve historia” tiene mucho sentido por el intento logrado de resumir en 240 páginas más anexos la accidentada historia política boliviana. Se pone a disposición, sobretudo, las contribuciones escritas en inglés desde los diferentes ángulos adoptados por diferentes estudiosos anglo parlantes del país, especialmente los politólogos. El texto se puede considerar complementario al volumen de referencia compilado por el historiador Herbert Klein. (GDP)

☛ Thompson, Sinclair. **We Alone Will rule. Native Andean Politics in the Age of Insurgency.** Madison: The University of Wisconsin Press. 2002. 372pp. El libro ubica y re-interpreta el impacto insurreccional tupaqamarista de 1780 y su posible influencia en el contexto de las luchas anticoloniales de la época. A diferencia de

similares estudios sobre el período, Thompson, hurga los hechos cambiando la mirada del epicentro y localizándolo en La Paz, en vez de la visión clásica que asume el epicentro en el Perú. Al hacerlo estudia la profundidad étnica aymara. (GDP)

☞ Harris, Max. **“The Saints of the Carnival Virgin, (Bolivia).”** IN: *Carnival and Other Christian Festivals. Folk Theology and Folk Performance*, por Max Harris. Austin: University of Texas Press, 2003: 205-225.

Este capítulo en particular historiza el carnaval de Oruro y lo sitúa entre otras celebraciones que, con la fiesta andina, comparten similares orígenes Europeos presumiblemente re-adaptados a través del tiempo en forma transculturizada. Se concentra en estudiar el relato de la diablada y la danza y relato de los Inkas desde una perspectiva postcolonial. Harris estudia el carnaval orureño en comparación con otros festivales religiosos similares en España (Cataluña, Aragón, Castilla-La Mancha, Galicia), Puerto Rico, México, Perú, Bélgica y Trinidad. (GDP)

☞☞ Delgado-P., Guillermo y John M. Schechter (eds.) **Quechua Verbal Artistry. The Inscription of Andean Voices/Arte Expresivo Quechua: La Inscripción de Voces Andinas.** Bonner Amerikanistisches Studien. Estudios Americanistas de Bonn. Volumen 38, 2004. 571pp. >www.shaker.de< Diecinueve artículos de especialistas de la lengua, la etnología, música e historia quechua. Reconsidera la actualidad del arte verbal del quechua/quichua a lo largo y ancho del territorio que constituyó el imperio de los Inkas. Texto escrito en quechua/quichua, aymara, inglés y castellano. Contribuciones de Tom R. Zuidema, Billie Jean Isbell, Pieter Muysken, Sabine Dedenbach-Salazar Sáenz, Willem Adeelar, Regina Harrison, Mauricio Gnerre, Juan de Dios Yapita, Linda Seligmann, Denise Arnold, Joseph Bastien, Cristóbal Quisphe Lema, Michelle Bigenho, Julio E. Noriega, Enrique Andrade Albuja, Barry J. Lyons, Carlos Alberto Coba Andrade, Francisco Tandioy Jansasoy y Alonso Maffla Bilbao, y artículos de los mismos compiladores. *